


# DEMONOLOGÍA

## Reino Religioso

 Me pregunto cuántos se saben este cantito, al saludarlos hoy en el compañerismo Cristiano más cálido y en el amor de Cristo, ¿cuántos se saben este cantito: “Él Cuida De Ti?”. ¿Se lo saben? Muy bien, veamos si lo cantamos. ¿Se lo sabe, hermana? ¿Lo saben? Ahora:

Él cuida de ti,  
Él cuida de ti,  
Por sol y por sombra,  
Él cuida de ti,

¡Oh, qué bien! Intentémoslo ahora de nuevo.

Él cuida de ti,  
Él cuida de ti,  
Por sol y por sombra,  
Él cuida de ti,

[Cinta en blanco.—Ed.]

<sup>2</sup> Nuestro Padre Celestial, Te damos gracias porque Tú cuidas de nosotros y has manifestado Tu amor por nosotros, tanto que enviaste a Tu Propio Hijo amado, para . . . el Hijo inocente de Dios, para que tomara el lugar de pecadores culpables. ¡Cuánto Te agradecemos que has cuidado de nosotros y Te has preocupado de nosotros, al hacer esto! Y estamos muy agradecidos, Señor. Estamos contentos por estar reunidos aquí en esta tarde, debajo de los telones del firmamento, y pedimos Tus bendiciones sobre este servicio. Concede, Señor, que todo hombre, mujer, niño o niña que esté aquí, pueda profundizar ahora en el estudio de las Escrituras. Nos enfrentamos a un mundo que es controlado por Satanás. Y, Padre, oramos, mientras estudiamos el poder de los demonios y lo que les hacen a las personas, que Tú nos concedas gran fe y que sean obradas muchas señales grandes y maravillas. Pues lo pedimos en el Nombre de Cristo y para la gloria de Dios. Amén.

<sup>3</sup> Tendremos un estudio esta tarde, entraremos rápidamente a él, me supongo que quince minutos adelantados; aún es sobre *Demonología*.

<sup>4</sup> Y ahora acabo de recibir un mensaje, hace un rato (Hermano Beeler), de mis amigos. Y comienzo en África a mediados de julio. Por tanto, eso queda establecido, ya lo

fijamos. Y el Hermano Baxter no puede ir para esa fecha, así que tendré que ir a África solo. Por tanto, ir allá con . . . que el . . . Pues, Uds. tienen ahora que orar por mí, para que el Señor me ayude, porque realmente voy a necesitarlo ahora, allá entre . . . estoy esperando cuando menos doscientas mil personas en esa reunión.

<sup>5</sup> Y tengo escrita acá una visión. Quiero que Uds. hermanos reciban el beneficio; sucedió en diciembre. Me encontraba en la habitación una mañana cuando el Ángel del Señor entró allí. Yo . . . Uds. verán, cuando estuve allá yo le desobedecí a Dios y me contagié de ameba. ¿Algún hombre sabe—sabe lo que es el ameba? Un parásito que entra . . . por poco lo mata a uno. Y fue porque hice algo que Dios me dijo que no hiciera. ¿Cuántos han oído la historia? Me supongo que algunos de Uds. están aquí. Sé que los hermanos alrededor del tabernáculo oyeron la historia de lo que sucedió. Dios me dijo que fuera a un cierto lugar, y que no fuera a *este* cierto lugar, y que regresara a otro lugar. Y yo dejé que los predicadores me convencieran a no hacerlo. Ahora, los predicadores son maravillosos y son mis hermanos, pero Ud. obedezca lo que Dios le dice. Es correcto. ¿Ven? Ud. tiene una misión.

<sup>6</sup> ¿Cuántos recuerdan la vez que había dos profetas, de la Biblia? Y uno de ellos, el Señor le habló, dijo: “Ve a *cierto* lugar. Y no—no te devuelvas por . . . Regresa por otro camino”, y así de esa manera. Y—y dijo: “No comas ni bebas mientras estás allí”.

<sup>7</sup> Y otro verdadero profeta le salió al encuentro, y dijo: “El Señor vino a mí después de venir a ti”. Y dijo: “Ven a mi casa”. Y el profeta escuchó lo que el otro había dicho y por eso perdió su vida. ¿Lo ven? Ud. haga lo que Dios le diga sin importar lo que cualquier otro diga.

<sup>8</sup> Ahora, estamos . . . En esta visión, Él . . . Eso me despertó, el trece de septiem- . . . o diciembre. Y—y allí, sentado al borde de mi cama, pensé en cuál sería mi futuro. Yo . . . Cuando regresé acá, estuvieron a punto de ponerme en cuarentena, los parásitos me tenían casi invadido. Y ellos me examinaron cuando llegué a esta nación. Y por la gracia de Dios, simplemente me dejaron ir a casa, porque se ha esparcido mucho. Y yo oré y fui a esos ministros, dije: “El Señor dijo que no fuera por allá”.

Dijeron: “¡Oh, Ud. no es el único al que Dios le habla!”.

<sup>9</sup> Yo dije: “Coré tuvo esa idea una vez”. Y, sin embargo, fui y tomé unas hojas y se las puse sobre los pies, y dije: “Recuerden: En el Nombre del Señor, si hacemos ese viaje allá, será un fracaso y todos pagaremos por eso”. ¡Y de hecho, así fue! ¡Oh, vaya! Por poco nos morimos todos. Entonces, regresando . . .

<sup>10</sup> Uno tiene tanto con qué contender en esos países extranjeros. Por ejemplo, si una pulga lo pica, le da la fiebre de la garrapata.

Y esa cosita, cuando lo pica, si Ud. siente que le pica, no se puede rascar. Uno mira, si es una pequeña negra, no la jale. Tiene una cabecita, entra perforando la piel, se da la vuelta, *así*, y se agarra. Si acaso la jala, Ud. jalaría dejando allí la cabeza; contiene un virus que lo paralizaría a uno. Así que, él. . . No se rasque o no la vaya a jalar; simplemente use un poco de sebo. Y ella respira por la cola. Déjele caer un poco de sebo y ella se desprende.

<sup>11</sup> También hay un mosquito pequeño. Él no hace el más mínimo ruido. Él viene allí por el aire. [El Hermano Branham palmo-tea.—Ed.] Solo con tocarlo a uno es suficiente, uno tiene la malaria.

<sup>12</sup> Y—y luego está lo que llaman la culebra mamba. Si le llega a picar, uno solo vive como dos minutos después de la mordida.

<sup>13</sup> Y está la cobra amarilla. Uno vive cerca de quince minutos después de su mordida. Y una de ellas estuvo bastante cerca de mi hijo como para que él le pusiera la mano en la cabeza. Ya levantada para morder, antes de nosotros poder disparar, así.

<sup>14</sup> Y está la cobra negra. ¡Oh, sencillamente hay de todo! Y luego los peligros de los animales, por supuesto, leones, tigres o leopardos, y lo demás con lo que hay que contender en la jungla. Y luego las enfermedades, hay toda clase de enfermedades allí.

<sup>15</sup> Y hay que enfrentar todo eso cuando uno va. Aparte de eso, luego está el brujo para retarlo a uno a cada paso (¿ven?), y todas sus supersticiones y cosas. Pero, cómo, qué cosa tan maravillosa es ver a nuestro Señor simplemente apartar eso a un lado y al otro, así, luego avanzar.

Y recuerdo muy bien ese día, parado allá, lo que sucedió, se los contaré en otra reunión, porque quiero abordar mi tema en esta tarde, de *Demonología*.

<sup>16</sup> Pero, ahora, en esto yo pensaba sentado allí: ¿Cuál será el fin? Y regresando del extranjero, sé que tuvimos alrededor de cien mil conversiones mientras estuvimos allá. Y el Hermano Bosworth, anciano, vino a mí. Dijo, le dije: “¿Bueno, Hermano Bosworth?”.

<sup>17</sup> Él dijo: “¡Estoy muy orgulloso de Ud., Hermano Branham!”. Él dijo: “Apenas—apenas comienza a vivir”, y dijo él. . .

<sup>18</sup> Yo dije: “Bueno, supongo que todo ha terminado”. Dije: “Ya pasé los cuarenta años. Me supongo que he peleado la buena batalla y terminado la carrera”.

<sup>19</sup> Él dijo: “¡Ha pasado los cuarenta años!”. Dijo: “Yo tenía esa edad antes de ser convertido.” Dijo: “Aún marchó bien”. Él ya entrando casi a los ochenta años. Y solo. . .

Pensé: “Bueno, tal vez eso sea cierto”.

<sup>20</sup> Entonces dijo: “No, Ud. apenas ahora es un Branham nuevo. Sabe cómo controlar mejor sus reuniones y todo eso”. Dijo: “Solo que si llega a impactar a América correctamente,

con la reunión establecida correctamente, donde pueda estar seis u ocho semanas en un lugar, y tenerlo listo y hacer publicidad en los alrededores” dijo, “lograría algo, pero, y para nuestro Señor”. Entonces continuamos, de esa manera, así que, fue muy—muy amable.

<sup>21</sup> Luego, después de un rato, vi una visión cuando estaba en América, y eso vino a mí y me regresó de nuevo al África, y me mostró esa misma reunión, sentado allí frente a Durban. Y la primera reunión se desvaneció en la historia, yendo hacia el occidente. Surgió la segunda reunión, y cuando sucedió, fue aún más grande que la primera reunión. Y Él. . . Escuché un chillido, y un Ángel venía del Cielo; Él tenía una gran luz.

<sup>22</sup> Y el Ángel del Señor que se para aquí junto a nosotros, estaba para- . . . siempre se para a mi derecha, acá de *este* lado. Y estaba parado allí, y Él estaba—Él estaba remolineando. Y vi a este Hombre parado debajo de Él. Él—Él no. . . Ahora, eso no es una visión cuando uno lo ve a Él. Es tan real como cuando Ud. me está mirando a mí. Pues, uno puede oírlo cuando Él camina y habla con uno. Y cuando Él. . . Cualquier cosa, es así de real. Y no es una visión; el Hombre está parado allí igual que Ud. Y Su voz es igual como la mía o la suya. Pero una visión es algo que irrumpe frente a uno y uno la ve, de esa manera. Pero este Hombre simplemente viene caminando y se para allí.

<sup>23</sup> Entonces Él me dijo que. . . lo que iba a suceder. Y Él dijo que el. . . Este Ángel bajó, y me dijo que me diera vuelta y mirara en *esta* dirección. Y entonces estaba mirando hacia la India. Yo no digo que sea en la India, pero es cerca; sin embargo, eran gente de la India.

<sup>24</sup> Porque los africanos son grandes, corpulentos, un pueblo como pesados-gordos. Algunos de ellos miden cerca de siete pies [2.1m], y pesan, ¡oh!, doscientas ochenta, trescientas libras [entre 127 a 136 kgrs], corpulentos. Los zulúes, ahora, los shunghi y los basutos, y, ¡oh!, hay muchas tribus distintas; había quince tribus distintas sentadas allí ese día, a las que les hablaba.

<sup>25</sup> Yo decía una palabra, como “Jesucristo, el Hijo de Dios”. Iba por un trago de agua antes de que pasara por todos los intérpretes. Uno decía. . . ¡Y todos los ruidos!

Antes yo pensaba, cuando escuchaba al pueblo pentecostal hablar en lenguas, que tal vez uno hablando en una clase de sonido y otro en otro, ¿cómo era posible? Pero yo creo que la Biblia está correcta, y eso lo sé, cuando dice: “No hay sonido que carezca de significado”. Eso es correcto.

Algunos de ellos decían, uno de ellos: “Blrr blrr blrr blrr”, eso era “Jesucristo, el Hijo de Dios”. Otro: “Cluk kluk kluk kluk” eso era “Jesucristo, el Hijo de Dios”, en su lenguaje. Entonces no importa la clase de sonido que sea, tiene un

significado en algún lugar. Correcto. No importa la clase de ruido que sea, significa algo para alguien en alguna parte. Y cuando Él estaba . . . Ellos les decían eso.

<sup>26</sup> Y noté que hacia mi izquierda, cuando ese Ángel bajó y yo vi allí lo que parecía un enjambre, y ellos eran hombres con . . . parecía como que estaban envueltos en—en una sábana, de *esta* manera, y la tenían envuelta y amarrada, como se envuelve un bebé, el pañal. Y así era. Y yo alcanzaba a ver hasta donde la vista me permitía, lleno de personas. Y luego este Ángel encendió una gran luz que oscilaba, y comenzó a mecerse de allá para acá, de *esa* manera. ¡Y yo nunca había visto tanta gente en mi vida!

<sup>27</sup> Y entonces este otro Ángel se me acercó bastante, y dijo: “Hay trescientos mil de ellos en esa reunión”. Y tengo eso escrito aquí. Y escribanlo Uds. en algún pedazo de papel, así como dije del muchachito que sería resucitado en Finlandia. Escribanlo Uds. en una hoja de su Biblia o en alguna parte, que en esta reunión (Se llevará a cabo una reunión. Y Uds. oirán de eso por algún medio.) trescientas mil personas asistirán a esa reunión. Ahora, vean si eso no es cierto. Esa será tres veces el tamaño de la otra. ¿Ven? Trescientas mil personas asistirán a la reunión. Y estoy tan contento de poder llegar allá que no sé qué hacer, pues me gusta ganar almas para nuestro Señor.

<sup>28</sup> Y allá, de una sola, ver—ver a treinta mil genuinos paganos venir a Jesucristo con un llamado al altar, treinta mil genuinos paganos.

<sup>29</sup> Ahora entremos rápidamente en nuestro tema. Ayer estudiamos la técnica de los demonios. He estado pensando hoy, mientras Dios ha estado lidiando. Uds. no saben la libertad que es salir. Ahora, no soy un maestro; estoy lejos de ser un—un expositor de la Biblia. Y soy . . . Mi educación está limitada a séptimo grado. Así que, eso . . . Y, eso, salí del colegio hace como veinticinco años, así que fue hace mucho tiempo. Y no tengo mucha educación, pero todo lo que sé es lo que recibo por medio de la inspiración. Y si esa inspiración no cuadra con la Biblia, entonces está errada. ¿Ven? Tiene que ser la Biblia. No importa qué inspiración sea, tiene que venir . . . *Aquí* está el fundamento de Dios. No se ha puesto otro fundamento aparte de Este. Y Esto, lo que es, si lo que yo dijera fuera contrario a Esto, consideren Uds. mis palabras como mentira, porque Esto es la Verdad. ¿Ven? ¿Ven? Y si un ángel les dijera algo que fuera diferente a Esto, Pablo dijo: “Sea él para Uds. una maldición”, aun un ángel de Luz. Ahora, hay muchas cosas grandiosas. Yo solo . . . lo único . . . Escogí dos días, pues para poder presentar este tema para el pueblo, que fue ayer y hoy, en las reuniones de la tarde.

<sup>30</sup> Ahora, la razón por la cual hice esto, es para poder probar y ver si Dios me ayuda. Hay algo en mi corazón, y es esto: que si después de este gran Mensaje, y después de Dios mismo

confirmar lo que yo he dicho como la Verdad, en Su Palabra; por Su Palabra, primeramente, y después por medio de señales y maravillas . . . Ahora, yo pienso que con la Verdad del Evangelio para la Iglesia, estoy bajo obligación a Dios, de presentarle esto a la Iglesia. Es correcto. Ellas están tan divididas, en tantas organizaciones distintas y partes sectarias de ella, a tal grado que eso está errado. Todos somos los hijos de Dios cuando nacemos de nuevo, Así, ¿lo ven? Y la verdad del asunto es que Dios quiere que sepamos eso, que somos Sus hijos.

<sup>31</sup> Ahora, recuerden, el templo de Salomón fue labrado, alrededor del mundo. Y aquí venía una roca torcida en *esta* dirección, y una roca torcida en *esa* dirección, y una cortada en *esta* dirección, y una cortada en *esa* dirección, pero, cuando se juntaron, no hubo el sonido de una sierra, ni el sonido de un martillo, todo encajó precisamente en su lugar. Dios fue el Instructor de eso.

<sup>32</sup> Dios tiene una iglesia llamada las Asambleas, y una la iglesia de Dios, y una *esto*, y una *aquello*. Y, pero cuando todas se junten, ellas serán un grupo grande de amor fraternal y Dios pondrá, ensamblará esa Iglesia y La levantará al cielo.

<sup>33</sup> Todo cuadro famoso, antes de ser colgado en una sala de arte, tiene que ser colgado, pasar primero por la sala de los críticos. El hombre que pintó, Augusto o discúlpennme, no recuerdo su nombre, el que sea que pintó La Ultima Cena, eso le tomó toda su vida. Él pintó ese cuadro. Fue cerca de veinte años o diez años, creo, pintando a Cristo y a Judas. ¿Y sabían Uds. que en ese cuadro famoso, que el mismo hombre que posó para Cristo, diez años después posó para Judas? Es verdad. Así fue. Diez años de pecado, de un gran cantante de ópera, para estar en el lugar de Cristo, vino a estar en el lugar de Judas. A Ud. no le toma diez años; tomaría diez minutos para hacerle eso mismo a Ud. Eso cambiará su carácter, estar en pecado. Pero, como sea, ese cuadro pasó por todos los críticos.

<sup>34</sup> Y así mismo pienso de la Iglesia de Dios, el grupo que es llamado. Bueno, no quiero lastimar con esto. He navegado los siete mares y es mi tercer viaje dándole la vuelta al mundo, y la gente dice: “¡Santo rodador! ¡Santo rodador!”. Y he buscado por el mundo y aún no he encontrado un santo rodador. Ese es un apodo que el diablo le ha puesto al pueblo; eso es todo. No hay tal cosa como un santo rodador. Y tengo la estadística de cada una de las seiscientos ochenta y seis iglesias diferentes que hay, y organizadas en el mundo, no hay una sola de ellas llamada Santos Rodadores. Y eso viene del gobierno. No existe una sola iglesia Santos Rodadores que yo conozca. Así que, solo fue un apodo del diablo. Pero, ahora, en todo esto, todas estas cosas, Dios ha pintado un cuadro. Y en un tiempo estas pequeñas iglesias antiguas estaban acá, algunos de Uds. . . .

35 Yo observo a estos hombres canosos. Mi muchacho, ayer (me encontraba en el cuarto, estudiando) y un ministro vino y dijo: “Me gustaría estrecharle la mano a tu papá”. Desde luego mi muchacho ha sido criado con el Hermano Baxter y ellos, que simplemente: “No” es todo, rápidamente. A mí eso no me gusta. ¿Ven? No importa si yo... Desde luego yo no puedo ser siervo del hombre y también de Dios. Pero pienso que a mí me gusta estrechar las manos de mis hermanos; me gusta hacerlo. Eso tiene algo, a mí me gusta estrechar la mano de—de un ministro. No solo de un ministro, sino de cualquier hijo de Dios, me gusta hacerlo. No me enteré de eso hasta que mi esposa me lo contó un poco más tarde. Bueno, si él le hubiera podido haber dicho a ese ministro: “Un minuto, él está allá atrás en oración, y—y veré lo que él dice”. Pues, eso, eso hubiera estado mejor. Entonces le di una pequeña corrección por eso, de no hacerlo. ¿Ven?

36 Y, por tanto, es cierto, uno no puede estar tan disponible, como dijo el hermano hace un rato. Si uno lo hace, entonces en la noche estoy—estoy agotado, ¿ven? Las personas se ponen a hablar, y cada uno tal vez tiene una enfermedad, y cuando se ponen a hablar de eso, rápidamente, ahí mismo está el Ángel del Señor para hablar al respecto.

37 Hay alguien sentado, mirándome ahora mismo que sabe que eso es verdad, de hace apenas unos minutos o como hace una hora y media. Una señora sentada aquí, que no sabía lo que era, ese Ángel del Señor le habló a ella la otra noche y le dijo algo, y ella no pudo entenderlo. Pero hoy sucedió eso, así que ella ahora sabe lo que significa aquello que Él le habló a ella. Y cómo, parado allí hablándole a ella, el Ángel del Señor fue directamente allá atrás y le dijo cuál era su problema, y de qué se trataba todo, y—y lo que ella estaba pensando, pues era uno de sus seres queridos, y cómo Dios habló y lo dijo confirmándolo, y lo que iba a suceder. Así que, será exactamente de esa manera. ¿Ven? Dios lo había dicho.

38 Bueno, ahora, qué de unas cuantas veces que han... Luego, y cada visión simplemente lo debilita a uno un poco más, ¿ven? Y sin darse cuenta, cuando uno llega a la iglesia en la noche, está tan completamente agotado que a duras penas sabe qué hacer. Y Uds. oren por mí ahora (¿ven?), porque ha sido salir de una reunión a otra, hacia otra. Si esta fuera la única reunión, sería diferente, si me fuera ahora a casa y no fuera a hacer nada por un par de meses, saliera y tomara mi línea de pescar y me fuera de pesca. Pero tengo que ir de una reunión directamente a otra, de una directamente a otra, ¿ven Uds.? Eso es lo que lo causa.

39 Y todos oren, Uds. las personas aquí atrás en la audiencia. Me dijeron anoche que yo—que le estaba hablando a cierta

persona, y que la persona no respondió al llamado. Ahora, eso es bastante peligroso, ¿ven Uds.? Cuando lo dijo. . . Bueno, a veces estas luces no brillan, hay un punto oscuro allí entre eso.

<sup>40</sup> Y yo observo al Ángel del Señor cuando está parado aquí, puedo sentirlo. Entonces siento que Él se aparta de mí, y observo que me deja y va a otro lugar y se para allí un momento, y puedo verlo. Y Él destellará y vendrá una visión. Entonces veo la visión. Busco por allí según la apariencia, a la persona. Encuentro a la persona, entonces hablo. Así pasa. Es lo que sucede. Uno no se lo tiene que decir a todos, pero eso—eso es lo que sucede, ¿ven Uds.? Todo es en la esfera espiritual.

<sup>41</sup> Entonces si esa persona no responde, sería como leer la Biblia aquí y decir “Eso no es cierto”, darle la espalda. ¿Ven? Así que, eso es bastante grave. Por tanto, estén alerta, estén escuchando, estén observando. Cuando Él hable, respondan. ¿Ven?, solo estén listos para responder en cualquier momento.

<sup>42</sup> Y entonces mi esposa, y el Hermano Beeler y muchos de ellos, me contaron de eso en esta mañana, que estaba llamando a un hombre acerca de su hermano, en algún lugar, que sufría de algo, y así. Y el hombre no respondió al llamado, así que no hay nada que hacer. Eso queda entre Dios y el hombre. La visión me dejó. Entonces ya no la pude encontrar, porque él no respondió. Así que estén pendientes, estén alerta.

<sup>43</sup> Ahora, tomaré este tema de *Demonología* y hablaré acerca de los demonios. Ahora, la gente, cuando uno dice “demonio”, rápidamente comienza a pensar: “¡Oh, es algún fanatismo o algo!”. Pero los demonios son tan reales como los Ángeles. Ellos son igual de reales.

<sup>44</sup> Y el diablo es un diablo tan real, como Jesucristo es el Hijo de Dios. ¡Él es un diablo! El cielo es así de real. Y si no hay tal cosa como el infierno, no hay tal cosa como el Cielo. Y si no hay un bendito y Eterno. . . un castigo Eterno, mejor dicho, no existe lo Eternamente bendito. Si no existe día, no existe la noche. ¿Ven? Pero tan cierto como hay día, existe la noche. Tan—tan cierto como hay un—tan cierto como existe un Cristiano, tiene que haber un hipócrita. Tan cierto como hay alguien que es genuino de Dios, hay alguien para personificar eso. ¿Ven? Es exactamente el pro y el contra, negro y blanco, así con todo en la vida, verdadero y falso por todas partes. Y como hay un evangelio falso, hay un Evangelio genuino. Como hay un Bautismo genuino, hay un bautismo falso. Hay una creencia manufacturada, y está lo real. Hay un dólar americano genuino, y existe un dólar americano falso. Hay un Cristiano genuino, hay un hipócrita genuino (¿ven?), solo es una personificación. Así que, uno encuentra eso, pues todo marcha junto. Ahora, nosotros no podemos separar eso. Dios permite que la lluvia caiga.



45 Que Él me permita hablar aquí un poquito. ¿Cuántos predicadores hay aquí, levanten sus manos? Por todo alrededor, predicadores, veamos sus manos. Pues, Dios los bendiga, hermanos. Ahora, pues, Uds. no tomen esto ahora como doctrina, pero, antes de nosotros abordar este tema vital, les diré algo. ¿Cuántas personas pentecostales hay aquí? Levanten sus manos, alrededor, por todas partes. Bueno, Uds. todos son pentecostales. Muy bien. Les voy a decir lo que yo tenía cuando primero entré en su medio, en las filas.

Yo me encontraba aquí mismo en Indiana, en un cierto lugar llamado Mishawaka. Fue el primer grupo pentecostal que había llegado a ver, eran llamados las—las Asambleas Pentecostales de Jesucristo, creo yo o algo así, un grupo maravilloso de personas. Ahora se han unido organizándose y les llaman los pentecostales unidos. Ellos se separan de los demás por un asunto del bautismo en agua. Eso no los hace a ellos hipócritas. Muchos son genuinos, verdaderos Cristianos genuinos con el Espíritu Santo, nacidos de nuevo, en sus filas. Y Dios les dio el Espíritu Santo por ser bautizados en “el Nombre de Jesús”, y les dio a los otros el bautismo del Espíritu Santo, siendo bautizados en “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Así que, “Dios les da el Espíritu Santo a quienes Le obedecen”, por tanto ¿quién—quién fue, quién lo obedeció a Él? Ahí tienen Uds.

46 Si Uds. olvidan, y ellos quieren ser de una cierta manera, déjenlos, y Uds. sigan adelante y sean hermanos. Eso es todo. No... Eso lo que hizo fue dividirlos, al separarse. ¿Ven? ¿Qué? Fue separarse, romperlo, separar la hermandad, salir y separarse Uds. mismos. No, señor, no estamos separados, somos uno. Es lo correcto.

47 Pero cuando estaba parado allí, yo observaba a esas personas. Ahora, yo, apenas había salido de una pequeña iglesia bautista sureña, pues, vi esas personas, entré allí y ellos batían las manos, gritando: “¡Soy de Él, soy de Él, es mi gozo decir que soy de Él!”.

48 Pensé: “¡Vaya! ¡Fiu!”. Cuando menos lo pensé, aquí venía alguien por allí, danzando tan fuerte como podía danzar. “Tuh-tuh-tuh-tuh-tuh” pensé, “¡qué modales de iglesia! Nunca había oído de tales cosas así”. Continué observándolos alrededor. Pensé: “Pues, ¿qué le pasará a esas personas?”.

49 Ahora, Uds. me han oído contar la historia de mi vida, cuando llegué allí a esa reunión. Pero esto es algo que nunca he contado, no lo he dicho antes en público. Pues, ellos... Ahora, si quieren borrarlo de su grabadora, bien, pueden hacerlo. Muy bien. Ahora, en esto, yo observé, y entonces pensé: “Bueno, esa gente es la gente más feliz que yo haya visto en mi vida”. Ellos no se avergonzaban de su religión. Nosotros bautistas nos avergonzamos un poquito, de vez en cuando, Uds. saben.

¿Ven? Y cuando ellos van a orar, Uds. saben, se colocan detrás del ventilador, Uds. saben. Y—y, pero nosotros... Pero esas personas no, hermano, ellos—ellos estaban llenos de religión por dentro, por fuera, y estaban todos impregnados de ella.

<sup>50</sup> Bueno, recuerdo esa noche cuando subí a la plataforma. Dijeron: “Todos los predicadores a la plataforma”. Era una convención. Tenían que tenerla acá en el norte, a raíz de—a raíz del problema del color, las leyes de Jim Crow del sur. Así que todos ellos se reunían allí de todas partes. Así que, yo me encontraba sentado allá arriba. Y él dijo... Bien, ahora está... Yo escuché a todos los predicadores ese día y esa noche. Dijeron que algún predicador anciano, era un hombre anciano de color que saliera, con un pequeño borde de cabello alrededor de su cabeza, *así*, con traje de predicador de cola larga, Uds. saben, cuello de terciopelo, y era clima caliente. Pobre anciano, salir allá de *esa* manera. Él dijo: “Amados hijos míos” dijo, “quiero decirles algo”, comenzó a testificar. Yo como que era el más joven sentado allí, en la plataforma. Entonces él dijo: “¡Déjenme decirles!”. Él tomó su texto allá de Job, “¿Dónde estabas tú cuando Yo ponía los cimientos de la tierra? Házmelo saber, ¿de dónde fueron fijados?”.

<sup>51</sup> Todos estos otros predicadores habían predicado de Cristo, como era de costumbre. Los escuché, los disfruté. ¡Pero no ese anciano! Él regresó como diez mil años antes que el mundo comenzara. Subió a los Cielos y bajó por el firmamento, a lo que ocurría. Lo que ellos predicaban, seguían eso, en el día; él predicaba sobre lo que estaba sucediendo en el Cielo. Él trajo a Cristo de vuelta por el arco iris horizontal, regresando allá a algún lugar de la Eternidad. Pues, él no llevaba predicando ni siquiera cinco minutos cuando ese anciano, Algo se apoderó de él. Saltó al aire, golpeo los tacones de sus zapatos, y gritó: “¡Whoopee!”. Él tenía más o menos el mismo espacio que yo tengo aquí. Dijo: “Uds. no tienen suficiente espacio para que yo predique”, y se fue.

<sup>52</sup> Bueno, pensé yo: “Si le hace eso a un hombre cerca de los ochenta años, ¿qué me haría a mí? Eso es lo que yo quiero; eso es lo que yo quiero”.

<sup>53</sup> Pero lo que me impresionó fue esto. Ahora, estamos hablando entonces de demonios. Lo que me impresionó, fue observar a dos hombres; uno estaba en un lado y uno del otro. Y cuando el Espíritu caía, esos hombres se levantaban y hablaban en lenguas y gritaban, y se ponían blancos alrededor de la boca. Y yo pensé: “¡Oh, vaya, si tan solo yo pudiera tener eso!”. ¿Ven? “¡Qué maravilloso! ¡Oh, eso es... sencillamente me encanta!”. Bueno, salí allá al campo de maíz. Y les conté la historia de mi vida; Uds. la leen del libro. Dormí toda la noche. Y regresé a la mañana siguiente, pues pensé solo en probar eso. Tengo una manera de hacer las cosas que nadie conoce sino

Dios y yo. Así que, en eso, tomo una parábola y voy a conocer el espíritu de un hombre. Uds. lo ven aquí mismo en la plataforma. ¿Ven? Y entonces pude hablar con uno de esos hombres. Los vi, se hicieron juntos, y se tomaban de las manos y danzaban y clamaban. Pensé: “¡Oh, vaya, eso me suena real!”.

<sup>54</sup> Y tomé una de sus manos. Dije: “¿Cómo está, señor?”.

<sup>55</sup> Él dijo: “¿Cómo está Ud.?”. Un hombre muy amable, un individuo muy caballeroso. Él dijo. . .

Yo dije: “¿Es Ud. un ministro?”.

Él dijo: “No, señor. Solo soy un laico”.

<sup>56</sup> Y entablé una corta conversación con él para poder captar su espíritu. ¿Ven? Él no lo sabía; nadie sabía. Yo nunca mencioné nada al respecto; pasaron años, antes que lo mencionara. Así que, ellos. . . Pero cuando me enteré, sonó perfectamente: ¡un hombre Cristiano! Ese hombre era absolutamente un santo de Dios. Pensé: “Hermano, eso está bien”.

<sup>57</sup> Pero la parte extraña, cuando tomé la del otro hombre, era lo contrario. Él aun estaba viviendo con una mujer que no era su esposa. Es cierto. Y vi que eso apareció en una visión. Pensé: “¡Oh, vaya, esto no puede ser!”. Y el hombre. . . Yo pensé: “Pues, pues este espíritu entre esas personas está errado. Así de sencillo”.

<sup>58</sup> Entonces, esa noche cuando el. . . fui a la reunión y las bendiciones caían, yo le oré a Dios, y el Espíritu Santo, el Ángel del Señor dio testimonio que sí era el Espíritu Santo. Y el mismo Espíritu que caía sobre *este* hombre estaba cayendo sobre *ese* hombre. Y cuando el Espíritu caía, los dos se ponían de pie, y los dos gritaban y clamaban y glorificaban al Señor, y hablaban en lenguas y danzaban. Yo dije: “Yo—yo—yo simplemente no lo entiendo, Señor. El. . . Yo no puedo verlo en la Biblia, donde eso pueda estar correcto”. Ahora, dije: “Tal vez yo sea el engañado”. ¿Ven? Dije. . . Ahora, aquí, yo—yo no puedo. . . soy—soy estrictamente fundamental en la Biblia; tiene que ser *Esto*. ¿Ven? Yo dije: “Señor, Tú conoces mi condición, y yo—yo tengo que ver eso en Tu Palabra. Y yo—yo no puedo entender. Cuando el Espíritu Santo está cayendo sobre *este* hombre, el Espíritu Santo cae sobre *ese* hombre, y uno de ellos es un santo y el otro es un hipócrita; y yo sé que así es”. Yo lo sé. Sin. . . Pude haber sacado al hombre y probárselo, o haberlo llamado abiertamente allí mismo y decírselo.

<sup>59</sup> Como pude haberlo hecho con ese hombre sentado aquí mismo anoche, no era más que un—un impostor, si es que alguno ha llegado a sentarse allí. Y yo debí haberlo dicho abiertamente, pero él se hubiera parado y comenzado a discutir. Entonces solo lo dejé, por causa de la reunión, pero yo lo discerní. Sí, señor.

Había uno, dos de ellos, sentados aquí mismo allá atrás, la otra noche, pertenecen a una cierta iglesia aquí de la ciudad. ¡Verdaderos críticos! Yo los vi. Pero si uno lo hace, comienza el problema; lo he hecho muchas veces. Solo los dejé quietos, ¿ven? Está bien. Dios sabe, Él es el Juez. Dejen que ellos me llamen solo una vez, y entonces Uds. verán algo que ocurre, Uds. verán, déjenlo.

Como el demonio, yo no le ordené al demonio a que saliera. Él simplemente vino a mí y me retó. Entonces fue cuando Dios entró a obrar (¿ven?), es correcto, y Uds. vieron lo que sucedió. Muy bien. Pero, yo simplemente lo dejé. Dificultó la reunión, porque ese espíritu se movió contra mí todo el tiempo, ¿ven? Y, pues, yo solo continúe.

<sup>60</sup> Pero, ahora, estos hombres, yo no podía entender eso. Y fue dos años después o tres, estando en Green's Mill, Indiana, aquí, en la reserva para los niños exploradores. Yo estaba en una cueva antigua donde voy a orar. Y estando allá, dije: "Señor, no logro entender qué habrá venido a ser de ese grupo de personas. Las personas más finas que he conocido en mi vida, y yo—yo no puedo entender cómo es que ese puede ser el espíritu errado. Cuando es el... si luego... Tú conoces la integridad de mi corazón; sabes cómo Te amo y cómo Te he servido. Y el mismo Espíritu que está aquí, conmigo, estaba sobre esas personas. Y ahí estaba sobre ese individuo allá de todas formas". Así que yo no podía entender.

<sup>61</sup> Y el Señor bajó en Su misericordia y me mostró. Aquí está lo que era. Eso tiene que ser Escritural, primeramente. Él dijo: "Toma tu Biblia". Y yo tomé mi Biblia. Me supongo que sostuve esa Biblia por diez minutos sin que nadie... sin oír más Palabra. Esperé solo por unos momentos. Lo escuché a Él decir de nuevo: "Abre en Hebreos 6 y comienza a leer". Y lo hice. Y llegando allí abajo, donde decía: "La lluvia que muchas veces cae sobre la tierra para regarla y prepararla, labrarla para ser... pero los espinos y abrojos, que están para ser rechazados, su fin es ser quemados". Y ahí mismo lo capté.

Pensé: "Allí está. ¡Gracias a Dios! Allí está". ¿Ven?

<sup>62</sup> Ahora, Jesús dijo: "El sembrador salió a sembrar semillas", ¿no lo dijo Él? Ahora, todos Uds. aquí son Cristianos. Por lo menos todos levantaron las manos, pentecostales, Cristianos nacidos de nuevo. Muy bien. Ellos... Y Él dijo: "Un sembrador salió, sembrando semillas. Y mientras él dormía...". Su reposo, la muerte, ahí entre eso. ¿Lo ven? "Y mientras él dormía, un enemigo vino y sembró cizañas en ese campo". ¿Qué son cizañas? Maleza, zarzales y cosas. Ahora, "Y cuando el labrador (el predicador) vio estas cizañas creciendo, dijo: 'Déjame ir a arrancarlas'. Él dijo: 'No, no. Arrancarás también el trigo. Déjalos crecer juntos'".

63 Hay un campo de trigo acá afuera. Hay enredaderas, ortigas, la hierba hedionda, cuánta cosa más allá. ¿Verdad que sí? Pero, ahora, allí adentro hay trigo. Ahora, la lluvia cae muchas veces sobre la tierra, para regarla. Ahora, ¿para qué es la lluvia? No es para irrigar la ortiga. Ahora observen y presten atención. No es para irrigar la enredadera. La lluvia es enviada para el trigo, pero la ortiga y la maleza están tan sedientas como el trigo. Y la misma lluvia que cae sobre el trigo cae sobre la maleza. Y esa pequeña maleza vil se pondrá recta así, y contenta y regocijándose, tanto como el pequeño trigo se pondrá de pie y se erguirá.

64 “Pero por sus frutos los conoceréis”. Ahí lo tienen. ¿Ven? Ahora, el mismo Espíritu Santo puede bendecir al hipócrita. Eso los sacó a algunos de Uds. los armenianos, pero es la Verdad. Esa es la Verdad. Les ha sido enseñada santidad, que de hecho, yo también creo en la santidad. Pero el mismo Espíritu, la lluvia cae sobre el justo y el injusto, pero por sus frutos Uds. los conocerán.

65 Si yo miro acá afuera y salgo a coger trigo, consigo trigo, pero la maleza está toda enredada. Y ellas viven de la misma lluvia que cayó para el trigo. Y la lluvia no fue enviada para la maleza, fue enviada para el trigo. Pero la lluvia estando en el campo, el trigo estando . . . la maleza estando en el campo del trigo, recibió tanto beneficio de la lluvia como el resto de ellas. Y la misma lluvia que sustentó la vida del trigo, hizo que la maleza viviera.

66 Todas las cosas en lo natural tipifican lo espiritual, como estamos enseñando. Ahí está: demonología, demonios personificando la Cristiandad, aun, con la bendición. Esa no es leche descremada, hermanos, si pueden recibirla. ¿Ven? ¿Ven? Ahora, es—es Verdad.

67 Así que, yo no soy salvo hoy porque puedo gritar. Soy salvo no porque sienta que yo soy salvo. Soy salvo porque he cumplido las condiciones de Dios de esta Biblia. Jesús dijo: “Él que oye Mis Palabras y cree al que Me envió, tiene Vida Eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a Vida”. Yo lo he creído. Es correcto. Y en base a esas condiciones soy salvo, porque Dios lo dijo.

68 Si él me dijera que Ud. es salvo porque alguien dijo: “Un viento recio me dio en la cara”, eso es maravilloso, pero yo quiero saber de dónde vino ese viento recio antes de darme en la cara, ¿ven? Ahora, ¿qué clase de vida vivirá Ud. después de que ese viento recio le haya pegado? ¿Ven? ¿Lo ven?, es por su fruto que Ud. es conocido. Así que, los demonios pueden trabajar allí mismo entre Cristianos. ¿Lo creen Uds.? Miren a Pablo, Pablo dijo . . .

69 Ahora aquí es donde la Lluvia Tardía . . . Si alguno de Uds. está aquí, perdóneme si estoy diciendo algo contra Ud. Yo no diría más en contra suya que contra las asambleas o cualquiera,

los bautistas o cualquier otro; la Verdad es la Verdad. Donde Uds. se desviaron, fue en esto: Uds. están haciendo profetas de esos hombres y de cosas que no son profetas. Los profetas no son por “imposición de manos” y enviados. Los profetas nacen. ¿Ven? En la Biblia hay un *don* de profecía. Ahí fue el error de Uds., entre el don de profecía y un profeta. El don. . .

<sup>70</sup> “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por Su Hijo, Cristo Jesús”. Y el Cuerpo de Cristo tiene nueve dones espirituales obrando en Él. Y pudiera estar sobre *esta* mujer en esta noche, profecía, puede ser que nunca más por el resto de su vida. Eso puede estar sobre *esta* mujer la noche siguiente; tal vez sobre *este* hombre la próxima vez. Tal vez en *aquel* allá atrás, la próxima vez. Eso no la hace a ella profeta, no hace de nadie un profeta; es un don de profecía en Ud.

<sup>71</sup> Y antes que ese hombre o que esa profecía se pueda dar a la iglesia, tiene que ser juzgada ante dos o tres jueces espirituales. ¿Es eso correcto? Conforme, ahora, Pablo dijo: “Todos Uds. pueden profetizar, uno por uno”. Si algo le fuera revelado a *este*, que *aquel* guarde su paz. Bueno, eso entonces haría a todo el grupo profetas, conforme a la enseñanza de hoy. No, iglesia pentecostal, tenemos las cosas todas enredadas. Y esa es la razón por la cual Dios no puede entrar, hasta que enderecemos la cosa y estemos conforme a la Biblia. Es correcto. Uds. tienen que tomar el camino correcto. ¿Cómo van a construir una casa sin mirar el plano? ¿Ven? Uds. tienen que comenzar correctamente.

<sup>72</sup> Ahora, en eso, un profeta, Uds. jamás vieron a alguien pararse frente a Isaías, Moisés. Uno se paró, Coré, un día y quiso discutir con él, y Dios dijo: “Sepárate tú, voy a abrir la tierra y. . .”. Un profeta nace. “Dones y llamamientos. . . sin arrepentimiento”. Es la pre-ordenación de Dios, desde bebé en adelante. Todo fue perfectamente, todo el tiempo, exactamente lo que él dijo que era la verdad y vindicado y presentado. Es la Palabra de Dios que viene al profeta. Pero un don de profecía está en la iglesia.

<sup>73</sup> Ahora Ud. dijo: “Bueno, los profetas son el Antiguo Testamento”. ¡Oh, no! El Nuevo Testamento tenía profetas.

<sup>74</sup> Agabo fue un—fue un profeta del Nuevo Testamento. Miren el Espíritu de profecía cayendo allá y diciéndole a Pablo de eso. Luego aquí vino Agabo de Jerusalén, y encontró a Pablo y lo ató con su cinto, y se dio la vuelta y dijo: “ASÍ DICE EL SEÑOR, el varón que tuviera esto puesto será atado en cadenas cuando llegue a Jerusalén”. Agabo, que se paró y habló, predijo lo que sucedería, él fue un profeta, no un hombre con el don de profecía.

<sup>75</sup> Y el don de sanidad y todos esos dones, mi amigo pentecostal, Ud. tiene eso confundido. Los dones están en la

iglesia, sujetos a cualquier persona en la iglesia, cualquiera que haya sido bautizado en el Cuerpo. “Por un Espíritu fuimos todos bautizados en”. Y la Biblia dice . . .

“Bueno, yo tengo el don de sanidad”.

<sup>76</sup> Pues, la Biblia dice: “Confesad vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros”. Cada persona ora por la otra. No somos un grupo dividido; somos un colectivo, un grupo reunido. ¿Ven?

Ahora, y ahí es cómo los demonios a veces están obrando.

<sup>77</sup> Ahora observen lo que dijo Pablo: “Si uno habla en lenguas y el otro interpreta, y lo que sea que él dijo, que sea juzgado antes—antes que la iglesia pueda recibirlo”.

<sup>78</sup> Ahora, eso no será citar una Escritura o alguna otra cosa así. Dios no se repite Él Mismo; pero será una advertencia para la iglesia. Entonces si jueces buenos dicen: “Recibamos eso. Muy bien, era del Señor”. El segundo dice: “Recibámoslo”. En boca de dos o tres testigos sea establecida toda palabra. Entonces la iglesia lo recibe y va y se prepara para eso. Si no se cumple lo que eso dijo, entonces tienen un espíritu maligno entre Uds. Es cierto. Y si se cumple, entonces agrádzcanle a Dios, el Espíritu de Dios está entre Uds. ¿Ven? Ahora, en eso es que Uds. tienen que vigilar y tener cuidado. Así que no presionen eso. Yo no me puedo hacer tener ojos café cuando los tengo azules (¿ven?), tengo que estar satisfecho con ojos azules. Ahora, ahí es donde los demonios trabajan en la esfera de personas espirituales.

<sup>79</sup> Ahora tenemos algo profundo que viene aquí, y espero que no sea muy profundo. Ahora allá en Primera de Samuel 28, quiero leer aquí una Escritura en este momento. Quiero que estén muy atentos. Y quiero presentar los “demonios”, mostrarles cómo es que ellos obran dentro de la misma iglesia, y cómo Satanás tiene una falsificación para cada cosa real que hay. Ahora Uds. pueden ver, conforme a la Biblia, que los demonios vienen entre los Cristianos y personifican.

<sup>80</sup> Y muchas veces nosotros hemos declarado que personas son Cristianas porque dijeron: “Yo creo en Jesucristo”. Pues los diablos creen lo mismo, y tiemblan. Eso no es señal de que Ud. es salvo. Una de estas noches quiero entrar en lo de elección, y entonces Uds. verán lo que significa la salvación. ¿Ven? No es nada con lo que Ud. tuvo que ver, en primer lugar, ni en última instancia, ni nada que Ud. pueda hacer respecto a eso. Dios salva a un hombre, incondicionalmente. Vaya, eso penetró a fondo, ¿verdad? Ahora, más vale que saque eso de su sistema, mientras estamos en eso. Muy bien.

<sup>81</sup> Abraham fue el principio de nuestra fe, ¿verdad que sí? ¡Oh, Abraham obtuvo la promesa! Y Dios llamó a Abraham ¿porque él era un gran hombre, supongo yo? No, señor. Él bajó saliendo de Babilonia, en la—de la tierra de Caldea,

en la ciudad de Ur, y Dios lo llamó e hizo Su pacto con él, incondicionalmente. “Te voy a salvar. Y no solo a ti, Abraham, sino a tu Simiente”, incondicionalmente.

<sup>82</sup> Dios hizo un pacto con el hombre, y el hombre rompe su pacto cada vez. El hombre nunca cumplió su pacto con Dios. La ley jamás fue cumplida. Ellos no pudieron cumplir la ley. Cristo vino y Él Mismo quebrantó la ley, porque la gracia ya había provisto un Salvador. Moisés proveyó una vía de escape, y luego el escape, mejor dicho, y luego el pueblo, después de eso, seguían queriendo tener algo que hacer. El hombre siempre está procurando hacer algo para salvarse a sí mismo, cuando uno no puede hacerlo; es su naturaleza. Tan pronto se dio cuenta que estaba desnudo en el huerto del Edén él se hizo un delantal de hojas de higuera. ¿Verdad que sí? Pero él se dio cuenta que no iban a funcionar. Nada que un hombre pueda hacer lo salva a sí mismo. Dios lo salva a Ud., incondicionalmente, siempre, a través de la edad. Y luego cuando uno es salvo, es salvo.

<sup>83</sup> Miren a Abraham. Allí estaba ese hombre, fue allá, y Dios le dio la tierra de Palestina y le dijo que no saliera de allí. Cualquier judío que sale de Palestina estaba descarriado. Dios le dijo que se quedara allí. Si Dios le dice a Ud. que haga algo y Ud. no lo hace, entonces Ud. está descarriado. ¿Verdad que sí? Muy bien, vino una sequía para probar la fe de Abraham. Y en lugar de Abraham permanecer allí, no, él no pudo permanecer allí, salió corriendo, y se llevó a Sara y recorrió como trecientas millas [483 kms] (quisiera tener tiempo para entrar en eso) allá a otra tierra.

<sup>84</sup> Y cuando él llegó allá, pues luego tuvo que afrontar este gran rey allá, Abimelec. Él era un joven y estaba buscando una novia, y entonces encontró la esposa de Abraham, Sara, y se enamoró de ella. Y Abraham dijo: “Pues, dile que tú eres mi hermana y yo soy tu hermano”.

<sup>85</sup> Así que, eso le plació a Abimelec, entonces dijo: “Muy bien, simplemente la llevaremos al castillo”. Y supongo que las mujeres la adornaron, y él se iba a casar con ella al día siguiente.

<sup>86</sup> Y Abimelec era un buen hombre, un hombre justo. Y esa noche, mientras dormía, el Señor le apareció y dijo: “Considérate hombre muerto”. Él dijo: “El hombre... La mujer que tienes allá para matrimonio, es la esposa de otro hombre”. Ahora observen. “La esposa de otro hombre”.

<sup>87</sup> Pues, dijo él: “Señor, Tú conoces la integridad de mi corazón”, un hombre justo, santo. “Tú conoces la integridad de mi corazón. Ese hombre me dijo que era su ‘hermana’. Y ¿no me lo dijo ella misma, que ese era ‘mi hermano’?”.

<sup>88</sup> Él dijo, Dios dijo: “He conocido la integridad de tu corazón, y por esa razón te he guardado de no pecar contra Mí; ¡pero ese es Mí profeta!”. ¡Aleluya!



<sup>89</sup> ¿Cómo estaba él? Descarriado, y un pequeño embustero tramposo. ¿Verdad que sí? ¡Oh, no, no existen las pequeñas mentiritas blancas! Son mentiras negras o no son mentiras. El hombre sentado allá claramente diciendo una mentira, diciendo que esa era su “hermana” cuando era su esposa, andando con rodeos, y descarriado.

<sup>90</sup> Y aquí estaba un hombre justo de pie ante Dios, y dijo: “Señor, Tú conoces mi corazón”.

<sup>91</sup> “Pero no escucharé tu oración, Abimelec, pero tómale . . . devuélvela y deja que él ore por ti. Él es Mi profeta; a él oír”. Sí, un descarriado, un mentiroso, sin embargo: “Ese es Mi profeta”. ¿Es esa la Verdad? Es la Biblia.

<sup>92</sup> Ahora, no se pasen demasiado acá al lado calvinista: “Una vez en la gracia, siempre en gracia”, porque Ud. entrará en desgracia. ¿Ven? Ahora, un momento, tomaremos tiempo esta semana para presentar eso y mostrarles lo nivelado que es. Pero no piensen que porque Uds. han hecho algo errado que están perdidos para siempre. Ud. es un hijo de Dios, Ud. ha nacido del Espíritu de Dios, Uds. son hijos e hijas de Dios, y los frutos darán testimonio de eso mismo. Ahí lo tienen.

<sup>93</sup> Ahora, aquí estamos, sentados en la tierra. Ahora, quiero leer aquí, el versículo 6.

*Y consultó Saúl a Jehová; pero Jehová no le respondió ni por sueño, ni por el Urim, ni por un profeta.*

*Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer con espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte.*

Yo pudiera caer fuerte aquí con la vara, solo por . . . “Buscadme una mujer con espíritu de adivinación”.

*. . . Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación.*

*Y se disfrazó Saúl, y se puso vestido, otros vestidos, y se fue, dos . . . con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y ellos dijeron: Yo te ruego . . . me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere.*

*Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, está enterado, cómo ha cortado de la tierra a todos los evocadores y . . . adivinos. Entonces . . . ¿Por qué, pues, pones tropiezo a mi vida, para hacerme morir?*

*Entonces Saúl respondió, le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto.*

*La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel.*

*Y viendo la mujer a Samuel, clamó en alta voz, y habló aquella mujer a Saúl, diciendo:*

*¿Por qué me has engañado? pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió Yo . . . a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra.*

*Él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Y Sam- . . . (Por supuesto, ese es el manto del profeta. ¿Ven?) entendió que era Samuel, y se paró . . . y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia.*

*Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado y me has hecho venir? Y Saúl respondió, y dijo: Estoy muy angustiado, porque los filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por . . . profeta ni por sueño; por esto yo . . . te he llamado, para que me declares lo que debo . . . hacer.*

*Y entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas . . . , si Jehová se ha apartado de ti y—y ha venido a ser tu enemigo?*

*Jehová . . . ha hecho con él, como dijo por medio de mí; pues Jehová ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero, David.*

<sup>94</sup> Ahora, esto es conocido para muchos de Uds. Ahora queremos entrar directamente y Dios nos ayude ahora, por unos momentos, a entrar en esto. Ahora observen. Había un hombre, Saúl, que una vez fue considerado ser un profeta, pues profetizó con los profetas. ¿Es correcto esto, maestros? Ahora, aquí estaba el hombre descarriado. ¿Verdad que sí? Pero no olviden dónde fue que Samuel dijo que él estaría con él, al día siguiente. Una partida prematura, ¿ven? Muy bien. Si Ud. no obedece a Dios, Dios lo quitará a Ud. de la tierra.

<sup>95</sup> Miren ahí en la carta a los corintios, cómo Pablo puso en orden a esas personas. Él dijo: “Primero, le doy gracias a Dios por Uds., que no hay tales cosas entre Uds. y eso así, y como es que—es que no les falta ningún don espiritual”. Diciéndoles lo que eran, posicionalmente, en Cristo. Entonces les deja caer encima el martillo, les dice de sus mujeres predicadoras, y lo que estaban haciendo, y cómo estaban comiendo en la mesa del Señor.

Y aun de un hombre viviendo con su madrastra, y él le dijo a este hombre en Cristo: “Entréguenlo al diablo, para la destrucción de la carne, a fin de que el alma sea salva”. ¿Ven?, eso es, entréguenlo. La Biblia dice: “Por esta causa muchos están enfermos y débiles entre Uds., y muchos duermen”, han partido prematuramente por el pecado. Dios los sacó del camino; una buena señal que Ud. era un Cristiano, si fue tomado.

<sup>96</sup> Entonces, ahora noten aquí, Saúl fue considerado uno de los profetas o entre los profetas, porque él profetizó. Y ahora él se había descarriado porque desobedeció a Dios, y su reino le fue arrebatado de las manos y puesto en la mano de David, a quien Dios había ungido por Samuel, con la vasija de aceite.

<sup>97</sup> Fíjense, entonces había tres maneras que ellos tenían de averiguar cosas de parte de Dios; la primera era—era el profeta, la segunda era por un sueño, y la tercera era el Urim y Tumim. Y ninguna respondía. Ahora, Uds. saben lo que es un profeta, Uds. saben lo que es un sueño espiritual, y Uds. saben lo que era el Urim y Tumim. Saben, el otro día le pregunté a un—un hombre acerca del Urim, y ese hombre no pudo decirme lo que era, el Urim y Tumim. Por supuesto, era Dios respondiendo a través de estos. ¿Ven?

<sup>98</sup> Y el diablo falsifica cada uno de esos; el hechicero, el falso profeta, y el que mira el cristal. ¿Ven?

Ahora, el Urim y Tumim colgaba del pecho de Aarón, *aquí*, y el Urim y Tumim estaba cubierto de piedras. Y ellos lo colgaban en el templo. Y cuando ellos no estaban seguros, se presentaban ante Dios, buscando una respuesta, y una luz destellaba sobre ese Urim y Tumim, acerca de si era la voluntad de Dios o no. Ahora, cuando el Urim y Tumim no respondía . . . Ahora, esa era la respuesta directa de Dios.

Ahora, el Urim y Tumim de hoy, el adivino tomó una bola de cristal para copiar Eso; una cosa falsa. Dios está en una trinidad; los poderes de Dios están en una trinidad; y el diablo está en una trinidad, y sus poderes están en una trinidad. Y puedo probar eso por la Biblia. Y ese Urim y Tumim solo era la bola de cristal que el diablo usa hoy. Y el falso profeta acá hoy, el que tenemos ahora, era . . . O el brujo, o el adivino allá afuera, ocuparon el lugar del profeta, del lado del diablo. ¿Ven lo que quiero decir?

<sup>99</sup> Ahora, entonces, el Urim y Tumim hoy es esta Biblia. Si alguien ha dado profecía o un sueño, y no cuadra o no hace eco con la Biblia de Dios, es falso. No crean eso.

<sup>100</sup> Un hombre vino a mí no hace mucho, de la India, adonde me preparo para ir, un buen predicadorcito. Él dijo: “Hermano Branham, vine acá”. Dijo: “Una mujer tenía el Espíritu Santo, y” dijo, “ella era lo más dulce, la mujer más amable”. Él dijo: “Y ella había estado casada cuatro veces, y estaba viviendo con su cuarto marido. Y yo dije: ‘Pues, ¿cómo puede ser eso, Señor?’”. Y dijo: “Fui a Él y dije: ‘¡Oh, gloria a Dios!’ Dijo: ‘¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!’”. Simplemente uno de esos, Uds. saben. “Dijo: ‘¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!’”. Dijo: “El Señor me dijo: ‘Mira, te voy a dar un sueño’”. Y dijo: “Soñé que mi esposa, la vi viviendo en adulterio. Y ella regresó a mí

y dijo: ‘¡Oh!, ¿me perdonas, Víctor? ¿Me perdonas? Yo no...’ ‘Pues’ dije yo, ‘seguro, te perdono y te recibo de nuevo’. Él dijo: “Ahora, eso es lo que yo hice”. Dijo: “¿Ve?, yo perdono”.

<sup>101</sup> Yo le dije: “Víctor, tu sueño fue muy encantador, pero te lo dio el diablo”.

Él dijo: “¿Por qué?”.

<sup>102</sup> Dije: “No cuadra con la Palabra de Dios. Ella está viviendo en adulterio. Absolutamente. Ella no puede vivir con cuatro hombres. Correcto. Ella al dejar eso y regresar con el primero, estará peor que cuando comenzó. Ella tiene que quedarse sola por el resto de su vida”. Yo dije: “Sabes que eso no cuadra con la Palabra de Dios. Así que, su... Tu sueño fue falso”. Dije: “No cuadra con *Esto*”.

<sup>103</sup> Y cuando un profeta había dado una profecía y ellos habían hablado, y querían ver si esa profecía era verdad, la ponían ante el Urim y Tumim. Y si la Voz de Dios encendía las luces del Urim y Tumim, entonces era absoluto, la Verdad. Y si un hombre da una interpretación, da un sueño, da algo de la Biblia y, o alguna otra cosa, y eso no cuadra con la Biblia de Dios, eso es falso. Allí está el Urim y Tumim hoy. La Palabra de Dios habla, y esa es la Voz directamente de Dios, como lo era el Urim y Tumim antes que la Biblia fuera escrita. ¡Amén! ¡Aleluya! Me siento como religioso ahora mismo. No me tomen como un fanático, si lo hacen. Yo sé, yo sé dónde estoy. No estoy emocionado. Es correcto.

<sup>104</sup> Aquí está la Verdad, ¡la Palabra de Dios! A mí no me importa qué clase de sueño tenga Ud., ni la clase de profecía que Ud. haya dado, si no es la Palabra de Dios, eso está errado, si no cuadra con esa Palabra. Ese es el problema hoy: Uno tiene un sueño, uno tiene una visión, uno tiene una lengua, uno tiene una revelación; eso tiene la cosa en tanta confusión y de todo, que terminaron con denominaciones y lo separaron todo. Uds. deberían traerlo de nuevo a un fundamento final, y esa es la Palabra de Dios. Eso es verdad.

<sup>105</sup> Iglesias se levantan en base a uno que ha dicho: “¡Oh, Jesús viene sobre un caballo blanco! Yo sé; lo vi a Él en una visión”. Ellos hacen una iglesia de ese tipo. “¡Oh, aleluya! Él viene en una nube”. Ellos la hacen de esa clase. Los dividen y separan, y se dicen el uno al otro “gallinero de buitres”, “parásitos libertinos” y todo eso así. Pues, hermano, eso es para mostrar que para empezar su corazón no está correctamente con Dios cuando Ud. hace eso. Es cierto. Nosotros somos hermanos. Debemos apoyarnos el uno al otro. Nos necesitamos el uno al otro.

<sup>106</sup> Ahora, miren. Saúl se había descarriado, y él va allá. Él, Dios, había volteado Su rostro de él. Y fue allá y consultó con los profetas. Los profetas fueron e intentaron profetizar, y Dios cortó allí, no dio una visión. El profeta salió, dijo: “No puedo. No. Él no me dijo nada de ti”.

107 Bueno, entonces dijo él: “Señor, dame un sueño”. Noche tras noche, no vino sueño.

108 Entonces él va al Urim y Tumim, y dijo: “¡Oh, Dios! He intentado con los profetas, he intentado sueños, ahora ayúdame Tú, ¿lo harías?”. Cortado, no destelló ninguna Luz.

109 Entonces él recurrió a una bruja, bajo, degradado. Y él fue a ella y entró allí rebajado, pues se disfrazó. Y esta bruja va e invoca el espíritu de Samuel.

110 Ahora, sé lo que Uds. están pensando. Muchos dijeron: “Ese no fue Samuel”. Pero la Biblia dice que era Samuel, y era Samuel. Es extraño, cómo uno puede captar eso ¿verdad? Pero ese era Samuel; la Biblia dice que sí era.

111 Y esa bruja pudo llamarlo, y ella llamó a Samuel. Y Samuel estaba en otro lugar, pero estaba consciente de lo que estaba pasando, y seguía aún con su manto de profeta puesto. Así que, hermano, cuando Ud. muere, Ud. no está muerto, Ud. está viviendo en alguna parte, en alguna otra parte.

112 Permítanme parar solo un minuto, para remachar un poco esta demonología. Ella era un demonio, pero ella estaba en contacto con el mundo de los espíritus. Ahora, hoy, existen muchos espiritistas que realmente saben más acerca del mundo espiritual que personas que profesan ser Cristianos, sin embargo, ella es un demonio. En los tiempos de la Biblia eso era igual.

113 Cuando Jesús estaba aquí en la tierra, habían los que profesaban y los eruditos y maestros, algunos de los mejores que había, de mejores seminarios que pudiéramos producir hoy. Y santos, hombres de renombre, ellos tenían que serlo. Si se hallaba un levita, él tenía que ser encontrado irreprochable, justo en todo aspecto. Y, con todo, ese hombre no sabía más de Dios que un conejo sabía de zapatos de nieve. Cuando Jesús vino, él falló en reconocerlo a Él, y llamó a Jesús un “diablo”. Él dijo: “Él es Beelzebú, el príncipe de los diablos”. ¿Verdad que sí?

114 Y aquí viene la clase más baja de demonio, que tenía atado a un hombre allá en los sepulcros y todo, y ellos dieron voces. El diablo mismo dijo: “Sabemos Quién eres. Tú eres el Hijo de Dios, el Santo”. ¿Verdad que sí? Brujas y hechiceros, diablos, lo reconocieron a Él como el Hijo de Dios; mientras que predicadores educados de seminarios teológicos lo identificaron a Él como Beelzebú. ¿Cuál estaba en lo correcto, el diablo o el predicador? El diablo. Y, hermano, eso no ha cambiado mucho hoy. Ellos no reconocen el poder de Dios.

115 No importa cuánta enseñanza Ud. tenga, Ud. mismo puede aprender eso. Dios no está en palabras infladas, Dios está en un corazón honesto. Ud. pudiera pararse aquí, hablar palabras infladas, como yo no sé qué, eso no lo acerca a Ud. más a Dios. Ud. se puede parar y practicar cómo repetir su

sermón y decir estas cosas, eso no lo acerca a Ud. a Dios. Ud. puede aprender diccionario a tal grado que duerme con uno, y eso aún no lo acercaría a Ud. a Dios. Un corazón humilde, entregado, en la simplicidad, es lo que lo trae a Ud. a Dios. Y eso es verdad. ¡Amén! Un corazón humilde es lo que Dios ama. Ahora, no importa que Ud. no se sepa su ABC, eso no hace ninguna diferencia; ¡solo un corazón humilde! Dios mora en un corazón humilde; no en educación, no en colegios, no en teología, seminarios, no en todos estos otros diferentes lugares; no en palabras infladas, ni en lugares clásicos. Dios mora en el corazón humano. Y entre más se pueda Ud. quebrantar, entre más simple, Ud. podrá llegar a ser mayor ante Dios.

<sup>116</sup> Permítanme darles algo. Yo veo que sus campos acá están llenos de trigo. Una cabeza de trigo cargada siempre se inclina. Una ramita cualquiera está allí parada, y se zangolotea allí como si todo lo supiera, no lo tiene en la cabeza. No obstante, así es con bastantes de estos individuos que piensan que tienen bastante en su cabeza y nada en su corazón. ¡Una cabeza santa se inclinará ante el Poder, reconoce a Jesucristo como el Hijo de Dios, y cree Sus obras!

<sup>117</sup> “Y Él es el mismo, ayer”. ¡Oh!, ellos lo reconocen a Él, seguro, desde un punto histórico. Pero no es una cosa histórica. La gente se pone de pie y dice: “¡Oh, yo creo en Pentecostés, cuando ellos tuvieron el gran derramamiento y cosas así!” y pintan un fuego. Un hombre que se está congelando no se puede calentar con un fuego pintado. Un fuego pintado no calienta. Eso es lo que fueron ellos, ¿qué es hoy, si Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos? Eso es fuego pintado. Algún hombre muriendo congelado, dice: “Miren el gran fuego que tuvieron ellos”. Pues, eso no lo calienta a uno.

<sup>118</sup> ¡Lo que ellos hicieron en Pentecostés, lo que ellos tuvieron a principios del Testamento, nosotros lo tenemos hoy! Y tan pronto como Dios pueda allanar la cosa, y que la iglesia esté junta, el Rapto vendrá. Pero nosotros ni siquiera podemos tener suficiente fe para la sanidad Divina, mucho menos para el Rapto, porque estamos todos torcidos, uno en *esta* dirección y otro en *aquella* dirección. “El doctor *Fulano de tal* dijo que Eso era *esto*. Bueno, el predicador mío dijo que Él era *Esto*”.

<sup>119</sup> Hace un tiempo, una mujer dijo: “Él solo es un impostor”. Dijo: “Mi sacerdote me lo dijo”. Yo desearía que su sacerdote viniera acá tan solo una vez, veríamos quién es el impostor. Sí. Veremos quién es el impostor. Venga a intentar eso.

<sup>120</sup> Aquí no hace mucho, en Harlingen, Texas, estábamos teniendo un servicio allá. Y ellos tenían grandes avisos, por todas partes encima de los carros, esa noche, cuando yo fui allá, dijeron que el FBI estaba allá para desenmascarme como un impostor. Así que, una niña había sido sanada, de la

parte de arriba de Texas, allá por alguna parte. Ella estaba bien arriba, y, yo—yo me supongo, como a mil millas, bien arriba por Panhandle. Y esto quedaba bien abajo en Harlingen, abajo por la frontera. El Hermano Baxter vino, dijo: “Hermano Branham” dijo, “Ud. no ha llegado a ver semejante enredo como allá, cerca de cuatro o cinco mil personas”. Y dijo: “Y luego, por todos lados, el FBI lo va a arrestar en la plataforma esta noche y lo va a exponer”.

Yo dije: “Pues, que alegría me da”.

<sup>121</sup> Dijo: “¿Sabe de la niña que fue sanada la otra noche?”.

<sup>122</sup> Yo venía a casa de... entraba a mi habitación. Escuché algo que lloraba, y miré alrededor. Pensé tal vez que alguien había sido atacado. Era una niña. Y miré atrás. Dije... Y respondí, dije: “¿Qué sucede, Señora?”. Y eran dos muchachitas paradas allí, como de diecisiete, dieciocho años, cada una, abrazándose, llorando.

<sup>123</sup> Dijeron: “¡Hermano Branham!”. Supe entonces que me conocían. Dijo: “Nosotros, yo la traje todo ese trayecto hasta acá”. Dijo: “Ella tiene que ser internada en una institución para dementes”. Y la niña había estado en mi reunión allá en Lubbock, Texas. Y dijo: “Yo sabía que si lograba traerla hasta acá y Ud. hacía una oración por ella, yo creo que Dios la sanaría”.

<sup>124</sup> Pues, pensé, “¡Qué fe!”. Y dije: “Bueno, ahora, hermana, puede traerla...”. Y en ese mismo momento yo dije: “Ud. vino aquí en un descapotable amarillo, ¿no es así?”

Dijo: “¡Sí!”.

Y dije: “Su madre está invalida”.

Ella dijo: “Eso es cierto”.

Yo dije: “Ud. pertenece a la iglesia metodista”.

Ella dijo: “Esa es exactamente la verdad”.

<sup>125</sup> Y yo dije: “En la carretera viniendo, Ud. por poco se vuelca. Ud. y esta muchacha se estaban riendo cuando llegaron donde era mitad concreto y mitad asfalto, y Ud. estaba girando en una curva”.

Ella dijo: “¡Hermano Branham, esa es la verdad!”.

Yo dije: “Y, ASÍ DICE EL SEÑOR, la niña está sana”.

<sup>126</sup> Al día siguiente ella tenía encendido el pueblo, contándoles a todos, yendo por allí con eso. Por supuesto, ellos no la conocían a ella allí, si había estado en esa condición o no. Y luego ese día, yo... El Hermano Baxter dijo: “Hermano Branham” dijo, “esas muchachas están allá empacando la maleta”. Y esto es algo que él no sabía que yo sí sabía. Nuestras finanzas estaban por el suelo. Yo no le permito a él hablar de eso. Pero una de esas muchachas había puesto

novecientos dólares en esa—en esa ofrenda la noche anterior a eso, y esas finanzas subieron. Ahora, él no, hasta este día no sabe, pero yo lo sabía. ¿Ven? Que yo. . . Dios me dijo que todo estaría bien.

127 Y el Hermano Baxter dijo: “Hermano Branham” dijo, “más vale que me deje pasar el plato un poco”. Dijo: “Ellos han tenido aquí algunos de estos sanadores Divinos que solo han engañado a estas personas”.

128 Yo dije: “Para nada. No, señor. Ud. no lo hará. Hermano Baxter, cuando Ud. tenga que pedir dinero de esa manera, ese es el momento en que Ud. y yo tendremos que darnos la mano como hermanos, yo seguiré solo. ¿Ve?”. Dije: “Uno no hace eso”. Yo dije: “Dios es dueño de ganado en mil collados, y todo le pertenece a Él. Yo le pertenezco a Él. Él cuidará de mí”.

Él dijo: “Muy bien”.

129 Y esa misma noche él dijo: “Hermano Branham, mire aquí. Alguien. . . ¡Mire aquí! Aquí adentro hay un sobre, no tiene nombre, hay nueve billetes de cien dólares allí. Exactamente lo que necesitamos para ponernos al día”.

Yo dije: “Hermano Baxter”.

Él dijo: “Perdóneme”.

130 Así entonces supe que había sido esa muchacha. Pues luego—luego al día siguiente, el Hermano Baxter dijo: “Hermano Branham, ellas están allá abajo empacando su ropa, llorando”.

Yo dije: “¿Qué sucede?”.

Dijo: “Es mejor que baje y las vea”.

131 Yo bajé a la habitación donde estaban. Dije: “¿En qué habitación están?”. Bajé allá y toqué la puerta. Las oí llorando. Toqué la puerta, y la muchacha vino a la puerta, ella dijo: “¡Oh, Hermano Branham, lo siento tanto!”. Ella dijo: “Le he causado todo este problema”.

Yo dije: “¿Problema? ¿Qué sucede, hermana?”.

Ella dijo: “¡Oh, tengo al FBI tras Ud.!”.

Y yo dije: “¡Oh, no me diga!”.

132 Dijo: “Sí”. Dijo: “Supongo que testifiqué demasiado por la ciudad hoy, y todo eso”.

Yo dije: “No”.

133 Y ella dijo: “Hermano Branham, el FBI está allá, está allá, lo van a desenmascarar a Ud. esta noche”.

134 Yo dije: “Bueno, si yo—si estoy haciendo algo incorrecto, necesito ser desenmascarado. ¿Ven?”. Dije: “Seguro. Si predicar el Evangelio necesita ser desenmascarado, bien, hagámoslo. ¿Ven?”. Dije: “Yo—yo—yo vivo por esta Biblia, y lo que esta Biblia no dice. . . Esta es mi defensa, aquí. ¿Ven?”. Y dije, y él. . .



Ella dijo: “Pues” dijo, “solo siento haber hecho lo que hice”.

Yo dije: “Ud. no hizo nada, hermana”.

Ella dijo: “Pues, ¿no teme Ud. ir allá?”.

Y yo dije: “No”.

Ella dijo: “Pues, el FBI está allí”.

135 Yo dije: “Bueno, los he tenido en mi reunión antes y fueron salvos”. Yo dije: “El Sr. Al Ferrar . . .”.

136 El capitán Al Ferrar, muchos de Uds. saben de su conversión allá en Tacoma, Washington, fue salvo, allí en un campo de tiro. Vino a la reunión, él dijo: “He seguido a este hombre por dos años. Y escuché de las finanzas y he vigilado, y he andado por todas partes”. Y dijo: “Eso es la Verdad, Uds. no están escuchando a un fanático esta noche, Uds. están escuchando la Verdad”. Dijo: “Un hombre del cuerpo de policías, hice que un médico examinara a su hijo y que lo enviara por la línea de oración” y dijo, “al niño le fue dicho exactamente su mal, y lo que le había sucedido. Y dijo: ‘En ocho días él regresará a la escuela, un caso de polio’”. Y dijo: “Al octavo día el bebé regresó a la escuela”. Dijo: “Le he hecho seguimiento a él por dos años” frente a diez mil personas. Eso es todo. . . Hay una foto de eso, la reunión de Seattle, en—en su libro. Él dijo: “Yo quiero que todos Uds. sepan que no están escuchando a algún religioso loco; Uds. están escuchando la Verdad”. El capitán Al Ferrar. Y al día siguiente lo llevé a él a Dios, y recibió el bautismo del Espíritu Santo, en un campo de tiro, allá en un lugar grande.

Yo dije: “Quizás este individuo haga lo mismo”.

Entonces ella dijo: “¿Teme Ud. ir allá?”.

137 Dije: “¿Temer? Pues, seguro que no. Seguro que no. ¿Por qué debería yo temer, cuando Dios me envió a hacer eso? Él es Quien pelea la batalla, no yo”. Entonces dije: “Ahora, quiero que todos Uds. mantengan su distancia”. Y, así que. . .

138 Fuimos a la reunión esa noche, el lugar estaba lleno. Y el conserje salió allá, dijo: “Reverendo Branham, contraté a diez niños mexicanos”. Dijo: “Mire esto: ‘El Reverendo Branham será desenmascarado por el FBI, un fanático religioso’”, o alguna cosa así. Y dijo: “Eso está en cada uno de esos carros. Los sacaron. . .” Dijo: “Yo contraté a diez niños mexicanos, van a sacarlos todos y los traerán acá”. Dijo: “¡Oh, desearía poder echarle mano a ese tipo!”.

139 Yo dije: “No se preocupe, señor; Dios echará mano de él, ¿ve?”. Yo dije: “Solo déjelo quieto”.

140 Así que él vino. Y esa noche cuando entramos, nunca lo olvidaré, entré al salón. Yo. . . El Hermano Baxter cantó *Solo Creed*. Él dijo: “Ahora, El Hermano Branham dice en

esta noche que nosotros salgamos del edificio”. Dijo: “Me voy a la parte de atrás a sentarme”. Él dijo: “Se preparan para desenmascararlo esta noche aquí en la plataforma”. Dijo: “Lo he visto a él en muchas batallas difíciles, y he visto a Dios tomar su lugar”. Dijo: “Yo—yo solo voy atrás a sentarme”.

<sup>141</sup> Yo salí allí. Dije: “Estaba leyendo un pequeño artículo aquí, que decía que yo sería desenmascarado esta noche aquí en la plataforma”. Yo dije: “Quiero ahora que los agentes del FBI pasen adelante y me desenmascaren acá arriba en la plataforma”. Dije: “Yo estoy parado aquí en defensa del Evangelio; quiero que Uds. vengán y me desenmascaren”. Esperé. Dije: “Puede ser que aún no estén aquí”. Yo sabía dónde estaba parado. Él ya me había mostrado allá arriba en mi habitación lo que iba a suceder antes que yo saliera, ¿ven Uds.? Y dije, yo dije: “Tal vez esperaré un poco. ¿Cantamos un himno?”. Y alguien subió y cantó un solo.

<sup>142</sup> Yo dije: “Sr. agente del FBI, ¿está Ud. adentro o allá afuera? Estoy esperando ser desenmascarado. ¿Pase Ud. adelante?”. Nadie vino. Seguí pensando dónde era que estaba. El Señor me dijo lo que era. Eran dos predicadores descarriados, y yo—yo estaba observando. Vi una sombra oscura suspendida en una esquina. Yo sabía dónde estaba. Miré hacia allá, y se movió directamente hacia arriba y fue hacia el balcón de esta manera. Un hombre con un traje azul puesto, otro con uno gris.

<sup>143</sup> Yo dije: “Amigos, no hay FBI. ¿Qué tiene que ver el FBI con predicar la Biblia?”. Dije: “Seguro que no. Ellos no eran dos agentes del FBI para desenmascararme; sino que esto es lo que se va a desenmascarar: allí están sentados allá arriba, esos dos predicadores allí mismo”. Y ellos se fueron bajando. Yo dije: “No se bajen así”. Y dos de esos tejanos grandes iban a subir allá a prenderlos. Yo dije: “No, hermanos, este no es asunto de carne ni sangre, solo estén quietos. Dios se encargará de eso”.

<sup>144</sup> Yo dije: “Ahora, hermanos, miren, mientras están allá arriba, miren hacia acá”. Yo dije: “Si . . . Uds. dijeron que yo era Simón el mago, con hechicería, que yo estaba hechizando a las personas”. Yo dije: “Si yo soy Simón el mago, entonces Uds. son los hombres de Dios. Ahora bajen Uds. a esta plataforma. Y si yo soy Simón el mago, que Dios me mate. Y si yo soy el profeta de Dios, bajen y que Dios los mate a Uds. Ahora veremos quién está correcto y errado. Bajen Uds. ahora. Cantaremos un himno”. Salieron del edificio y desde ese momento no los vimos. ¿Ven? Yo dije: “Vengán. Si yo soy Simón el mago que Dios me mate. Y si soy el profeta de Dios, entonces que Dios los mate cuando Uds. vengán a esta plataforma. Si yo soy veraz delante de Dios, Dios permitirá que Uds. mueran sobre esta plataforma”. Ellos sabían que no

debían hacerlo. Es cierto. Sabían que no debían; ellos habían oído de otros lugares. Es cierto. Así que, nunca duden que Dios aún es Dios. Él responde.

<sup>145</sup> Ahora, esta bruja de Endor, invocó al espíritu de Samuel. Y Saúl habló con Samuel. Ahora, Uds. se preguntarán cómo fue posible. Eso no se puede hacer hoy. No, señor. Pues, la sangre de bueyes y cabríos solo era en espera del tiempo del cumplimiento. Cuando un hombre moría en esos días... Predicadores, apóyeme si piensan que es correcto. Cuando un hombre moría, él moría bajo expiación de un animal, y su alma entraba al Paraíso. Y él permanecía allí hasta que, hasta el—hasta el Día de la Redención. Y su alma se encontraba allí.

<sup>146</sup> Permítanme dibujarles un pequeño cuadro aquí. ¿Cuántos leyeron mi artículo o el artículo que ellos escribieron de mí aquí en *Las Selecciones*, en la edición como de octubre, noviembre? Muy bien. ¿Se fijaron cómo fue? ¿Se fijaron, cómo dos o tres semanas antes de eso, esta médium famosa aquí que ha probado desde hace mucho tiempo, ella, la Señorita Pepper? ¿Alguien llegó a leer eso, el artículo de la Señorita Pepper en *Las Selecciones*? No es extraño cómo esos dos espíritus...

<sup>147</sup> ¿Cuánto tiempo tengo? Solo un poquito. Veinte minutos después de la hora, tendré que darme prisa. Sé que Uds. tienen... Miren, excúsenme por un minuto.

<sup>148</sup> Saben, existe—existe lo falso. Existe lo verdadero y lo falso en todo. Si yo le doy a Ud. un dólar, y digo: “¿Este es un dólar bueno?”. Y Ud. lo mira, tendría que parecer mucho como un dólar genuino o Ud. no lo creería. ¿Verdad? Así que, tendría que ser realmente una buena imitación.

<sup>149</sup> Y pues Jesús dijo que los dos espíritus en los postreros días serían tan parecidos que engañarían a los mismos Elegidos si fuera posible: personas religiosas. Ahora recuerden. Ahora, no hay nada por allá en ese viejo y fr...for...frío, formal. Externamente ellos tienen apariencia de piedad, ¿ven Uds.? Pero estos dos espíritus, los verdaderos espíritus, serían tan parecidos que engañarían a los mismos Elegidos, por la manera en que estarían trabajando lado a lado, en los postreros días. ¿No dijo eso Jesús? Él lo dijo.

<sup>150</sup> Ahora observen, amigos, voy a dibujarles un pequeño cuadro. Quiero que miren aquí solo por un minuto. Y présteme toda su atención, porque voy a darles una parábola, y luego Uds. lo verán.

<sup>151</sup> Ahora, en *Las Selecciones*, salió allí, que yo estaba parado allá afuera, teníamos dos mil setecientas personas esperando que se orara por ellos, de pie allá afuera. Uds. lean el artículo. Y un hombre vino desde Canadá, y tenía un niño que había estado en la Mayo y John Hopkins, una enfermedad grave del

cerebro le había encogido sus manitos *así*, y le encogió sus piernas. Y ellos dijeron: “No hay siquiera una operación ni nada que se pueda hacer”.

<sup>152</sup> Así que, él lo llevó de regreso a Canadá. Él dijo: “No estoy vencido aún”. Consigan Uds. la publicación de noviembre de *Las Selecciones*, y se titula el—el—*El Milagro de Donny Morton*. Y—y luego decía que el, allí, que el—que el hombre dijo: “No estoy vencido aún, porque conozco a un sanador de fe llamado William Branham, que hizo que dos de mis amigos que eran sordos y mudos hablaran y oyeran”.

<sup>153</sup> Y ellos llamaron para tratar de averiguar dónde me encontraba, aún en—en América. Y yo estaba allá en Costa Mesa, California. Y ese artículo, cuando lo lean, prepárense para llorar. Simplemente les partirá el corazón. ¡Cómo tuvo que atravesar ventiscas, y cuanta cosa más, con ese bebé! Él dijo: “Cuidado, Donny”. Dijo: “Ahora, no estamos vencidos”. Y el pequeño a duras penas podía sonreír, por lo enfermo. Dijo: “No estamos vencidos, vamos a pedirle a Dios. Iremos al profeta de Dios y le preguntaremos a él”.

<sup>154</sup> Así que, ellos entonces atravesaron la nieve. Y finalmente llegaron allá, y la madre iba a venir con ellos, y no tuvieron suficiente dinero para ir por avión, así que devolvieron a la madre. Y el niño y papá tuvieron que venir en un bus, y cómo fue el viaje que tomaron desde Winnipeg, Canadá, hasta Costa Mesa, California. Y llegaron allí, sin un centavo, y el padre cuenta cómo tenía que cambiarle los pequeños pañales, el niño como de siete u ocho años, perfectamente desvalido. Y cómo él... no tenía oportunidad de comer ni nada, y dijo que su niño solamente podía escucharlo a él hablar. Y él entendía por la mirada en sus ojos, que él estaba—estaba queriendo sonreír, Uds. saben. Y sabía que él... Él le contaba de los diferentes paisajes que estaba viendo en América.

<sup>155</sup> Y cuando llegaron allá, a California, le dijeron al ayudante de viajeros, lo que él había venido a ver. Él dijo: “Vino a ver un Divino ¿qué?”. Y un gran interrogante.

<sup>156</sup> Desde luego, Uds. se podrán imaginar lo que América dijo de eso, ¿ven? ¿Lo ven?, esos somos nosotros, ¿ven? “¡Nosotros somos muy inteligentes! Nosotros lo sabemos todo, Uds. saben, y no es necesario decirnos nada. Nosotros lo tenemos todo escrito”. ¿Ven?

<sup>157</sup> Así que, entonces, “Un Divino ¿qué? ¿Viajó todo ese trayecto desde Winnipeg, Canadá?”. Pues, consideraron eso algo horrible.

<sup>158</sup> De todas formas, el diario, mandó un—un carro y lo enviaron a él allá. Y él dijo, cuando llegaron a la línea, donde quedaba, dijo que dos mil setecientas personas esperaban por la oración. Pero dijo que cuando ellos vieron a ese niño de

apariencia deforme, y ese pobre papá con su gorra, su abrigo andrajoso, dijo que todos simplemente se hicieron a un lado y le cedieron su lugar. Cuando llegó a la plataforma. . .

<sup>159</sup> Es contra las reglas cambiar tarjetas de oración. Alguien tiene que venir a la reunión y conseguir su propia tarjeta. Si Ud. llega a ser sorprendido en la línea, cambiando tarjetas de oración con alguien más, la tarjeta de oración es anulada. ¿Ven? Porque Ud. debe venir a oír las instrucciones y saber cómo recibir eso. Esto depende de Ud. Ud. no puede conseguirlo para otra persona. Ud. mismo tiene que venir por ella, así que Ud. escucha. Alguna persona importante decir: “Si. . . Bueno, yo no creo mucho en esta cosa. Pero, tal vez si Él me sana, yo. . .”. ¿Ven Uds.? Y luego eso causa una discusión en la plataforma, así que ellos cortan ese asunto antes de que llegue allí.

<sup>160</sup> Así que cuando el niño comenzó o el padre avanzó hacia la plataforma, adelantando a las personas, Billy le pidió su tarjeta de oración. Él no tenía. Dijo: “Entonces lo siento, señor”. Dijo: “Ud. tendrá que esperar”.

<sup>161</sup> Él dijo: “Muy bien”. Dijo: “Esperaré”. Dijo: “Entonces, tomaré mi turno como los demás”. Dijo: “Yo no sabía que tenía que hacer esto”.

<sup>162</sup> Y pues yo hablaba con alguien, sucedió que escuché. Vi al padre que se iba, y pregunté: “¿Qué sucedía?”.

Dijo: “Él no tenía una tarjeta de oración”.

Y Algo me dijo: “Has que él regrese”.

<sup>163</sup> Entonces dije: “Tráiganlo aquí”. Y el padre vino, y las lágrimas corrían por su rostro, necesitaba una afeitada. Y él—él pasó, y esto es lo que dijo *Las Selecciones*. ¿Ven? Yo no hice preguntas, sino que miré directamente el rostro del bebé, le dije al bebé de dónde era, que había estado en la Clínica Mayo, y todo lo que le sucedía, lo enfermo que había estado, y todo.

<sup>164</sup> Y entonces el padre comenzó a llorar, y ya se iba. Y comenzó a bajar de la plataforma, y él se dio la vuelta, él dijo: “Eso es correcto, señor”. Él dijo: “Pero ¿vivirá mi bebé?”.

<sup>165</sup> Yo dije: “Eso no lo puedo decir”. Dije: “Un momento”. Vi que apareció una visión. Yo dije: “Ud. no va a querer creer esto, porque ambas la Mayo y Hopkins dijeron que la operación no se podía hacer en ese cerebro, pero le diré lo que hará. Ud., mañana, siga adelante con este bebé. En los próximos tres días conocerá una mujer de cabello negro por la calle, y esa mujer le va a preguntar qué le sucede a ese bebé. Y entonces ella le dirá de un pequeño médico por acá del campo que puede hacer esa operación, y Ud. no va a querer creerlo, porque la Mayo lo rechazó y dijo que ‘era imposible hacerla’. Pero esa es la única oportunidad que tiene su bebé, por el

poder de Dios, la misericordia de Dios y esa operación. Ahora si Ud. me cree ser Su profeta, vaya y haga como le he dicho”. Como poniendo los higos sobre Ezequías, y así.

Él dijo, él se dio vuelta y dijo: “Gracias”. Se fue caminando.

<sup>166</sup> Dos días o más habían pasado, y él estaba en la calle un día, y una señora se acercó, dijo: “¿Qué sucede con su bebé?”.

<sup>167</sup> Dijo: “Tiene una—una enfermedad del cerebro”. Y él estaba hablando así. Y, bueno, ellos—ellos vieron que era muy grave, Uds. saben.

<sup>168</sup> Entonces él dijo que solo en unos minutos algo sucedió. Ella dijo: “Señor, yo conozco a alguien que puede hacer esa operación”.

<sup>169</sup> Él dijo: “Señora, mire, los Hermanos Mayo descartaron eso y dijeron que no se podía hacer”. Dijo: “Un hombre por acá estuvo orando por eso, llamado el Hermano Branham”. Dijo: “Él ha hecho una oración por el bebé”. Él dijo: “¡Espere un minuto! Cabello negro, usando un abrigo de traje gris”. Dijo: “Ella es”. Dijo: “¿Dónde está ese médico?”. Y le dijo a él. Lo llevó a él allá y el médico hizo la operación, el bebé se mejoró.

<sup>170</sup> Ahora, eso salió en las *Selecciones*, ¿ven Uds.? Y los Hermanos Mayo me llamaron para una entrevista acerca de eso. Dijeron: “Rev. Branham, ¿qué le hizo Ud. al bebé?”.

<sup>171</sup> Yo dije: “Nada. Yo ni lo toqué. Solo dije lo que Dios me dijo que dijera. El hombre obedeció eso”.

<sup>172</sup> Ahora, lo raro de eso, como dos semanas después, o dos semanas antes de eso o tres, en las *Selecciones*, tal vez un mes antes, salió el artículo de la Señorita Pepper. Ahora, ella es una bruja genuina o médium. Ahora, hay uno real, y hay alguien personificando. Han tenido a esa mujer desde 1897. Ella tiene ahora más de cien años, en New York, ambos. . . sorda como un poste. *Selecciones*, consiguió. . . Pienso que eso vino como dos meses o un mes anterior al mío; y lo encontrarán, a principios del otoño. El Sr. Baxter la tenía aquí el otro día. Si lo hubiera pensado, le hubiera pedido. . . o de haber sabido que diría esto, yo—yo la hubiera traído. Puedo conseguirla para Uds. Y le dio como doce o trece páginas. Ella solo era un ama de casa común. Y cierto día cayó en un trance, estando en sufrimiento, y ella comenzó a hablar con los muertos. Y ellos han llevado a esa mujer por todo el mundo, por todas partes. Ellos la llevaron a Inglaterra. Aun se cambiaron de ropa, muchas veces, para ver si había fallas y cosas, y fueron allá y disfrazaron a alguien con una máscara en el rostro, un griego, y fingió que era un inglés. Y ella le dijo todo al respecto. Y él—él—él quiso llamar a una de sus compañeras muertas.

<sup>173</sup> Ahora, lo único que ella. . . Por todo el mundo, y aquí está las *Selecciones* que dijo, aquí hace unas noches o hace unos

meses, que una de esas cosas había sido desenmascarada. Un hombre besaría la mano fantasmal de su madre, y al día siguiente fue probado en la corte de policía que él solamente besó un pedazo de tela estopilla. ¡Muchas personas personificando a un médium! Solo son estas pequeñas tarotistas al pie de la calle, que para empezar no son médiums. No son más que personificadores falsos. Pero existe el verdadero médium.

174 Y nosotros la gente religiosa, tenemos bastantes personificadores, de los dos lados. Ahora estén quietos por unos minutos.

175 Ahora, noten, esa Señorita Pepper es una verdadera médium. Y la revista dijo: “He aquí algo que se puede asegurar, que cuando un hombre muere, él no está muerto. Está viviendo en algún lugar, porque esa mujer les llama su espíritu nuevamente y habla con las personas”.

176 “Ahora, ¿qué hace ella, Hermano Branham? ¿Cree Ud. eso?”. Sí, señor. La Biblia lo dice, por eso es que yo lo creo. Y ella es del diablo. El espiritismo es el truco del diablo. Ahora fíjense, pues vigilen esos dos.

177 Y entonces Uds. debieron ver cómo me llegaron volando las cartas, en ese momento, cuando mi artículo siguió el de ella. ¿No es extraño que justamente antes del tiempo del fin, Dios habló estas cosas? Y las *Selecciones* se publica en todo idioma bajo el cielo. ¿Ven? Fíjense, ¿no es extraño que siguieran uno al otro?

178 Ahora aquí llegaron las cartas, decían: “Hermano Branham, eso prueba que Ud. no es más que un médium”. Dijeron: “Eso lo prueba. Mire aquí: Ud. le dijo a esa mujer dónde iba a encontrar. . . ¿Mire *esta* mujer?”.

179 Yo dije: “Esperen un minuto”. Redacté una carta oficial (discúlpenme), para enviarle a la gente. Dije: “¿Qué poco saben Uds. predicadores!”. Yo dije: “En lugar de bautizar su cuerpo, Uds. necesitan bautizar su cerebro”. Es cierto. “Uds. no se detienen a pensar las cosas; Uds. ni siquiera intentan considerarlo”.

180 Así mismo es que ellos lo hicieron en otros días. Ellos vieron a Jesús. Sabían que Él podía. . . Él conocía los secretos de sus corazones. Él sabía que ellos estaban actuando así. Y ellos dijeron: “Él es el príncipe de los demonios. Él es Beelzebú, el mejor adivino del mundo”. Ellos no se detuvieron para intentar entender eso, para ver que Ese era el Hijo de Dios. Ellos no eran lo suficiente espirituales para saberlo. Eso es, le pasan por encima a la cosa cuando leen. Seguro, Jesús debía entrar en Jerusalén, montado sobre un asno y todo eso, pero ellos lo miran como la segunda Venida.

181 ¡Y lo mismo hoy! Ellos miran más allá de la cosa real. ¡Aleluya! Es correcto. Yo sé que Dios está aquí, en esta tarde,

y sé que estoy tomando demasiado de su tiempo, pero Uds. tienen que ver esto, amigos. Así yo no los vuelva a ver, Uds. tienen que saber lo que son los demonios, Uds. tienen que saber la Verdad y lo que es el error. Y eso es muy parecido, Uds. tienen que separar la cosa.

<sup>182</sup> Ahora recuerden, eso no va a ser allá lejos, algo muy allá de *ese* lado como los fariseos, ni algo muy allá de *ese otro* lado. Está aquí a la puerta, muy de cerca. Vigílelo. Ahora si yo tomara . . .

<sup>183</sup> Tomemos esos dos casos. Si yo tomara y les diera el dólar, pues, si le diera a Ud. un dólar falso. Usaremos una parábola para que lo puedan ver. Lo primero que Ud. haría, si fuera un hombre inteligente, si Ud. toma un dólar y lo mirara, lo primero, Ud. lo palpará y verá de qué está hecho, ¿verdad que sí? Ud. verá de qué está hecho. Ud. verá su valor. Un dólar genuino no es hecho de papel, parte es papel y seda, ¿ven? Y lo primero, Ud. tendrá que ver el valor que tiene. Ese es el primer indicio.

<sup>184</sup> Y ahora tomémosla a ella de *este* lado; y tomemos al Señor de *este* lado, que está lidiando con nosotros.

<sup>185</sup> Ahora miren, lo primero que uno tiene que notar, todo . . . Miren su reportaje. En los cincuenta y tantos años de ella adivinar e invocar los espíritus de los muertos, ni una sola vez ha mencionado a Dios, Cristo, sanidad Divina, liberación, Juicio ni nada. Eso no es sino entretenimiento e insensatez.

<sup>186</sup> Pero de *este* lado, constantemente es Dios, Juicio, la Venida de Jesús, sanidad Divina, poder de Dios, liberación. Miren el valor. Uds. no ven adivinas ni brujas predicando el Evangelio. ¿Qué sucede con la gente? ¡Vaya! ¡Fíjense!

<sup>187</sup> Y la realidad de lo que hay que hacer, si Ud. quiere averiguar si es un dólar real o no, si tanto se parece, anote los números y envíelos de nuevo a la casa de la moneda. Y si los números corresponden, hay un dólar en plata en respaldo, ¿verdad que sí?

<sup>188</sup> Bueno, entonces, hermano, tome lo que ella hizo y llévelo a la Biblia, Ud. encontrará que es la bruja de Endor.

<sup>189</sup> Y tome Ud. esto aquí, Ud. lo encontrará allá, está aquí en el Libro de la Casa de la Moneda: “Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. ¡Seguro, por Su misma obra! Él no fue a entretener y con insensatez a la gente. Fue para un bien, para ayudar a alguien, para guiarlos a Dios. ¡Amén! No me estoy diciendo “amén” a mí mismo, pero *amén* significa “así sea”. Y estoy . . . Yo lo creo. Sé que Eso es la Verdad.

<sup>190</sup> Ahora fíjense, aquí están Uds. Ahora, rápidamente entonces, porque no quiero retenerlos más.

<sup>191</sup> Aquí, presentemos un pequeño cuadro aquí, un pequeño cuadro mental. Aquí hay un arroyo, viene directamente por aquí, justamente en *esta* dirección, al venir por la vida. Ahora



observe; es un canal. Présteme ahora toda su atención, para que no se les pase esto. Fluye de *esta* manera. Ahora, en este pequeño canal aquí moran seres mortales, Ud. y yo. Ahora, ahí, veamos lo que es. Es una masa de necedad y cuanto más, pero de vez en cuando Ud. ve una luz. Ud. ve oscuridad y calles, que es alboroto y juerga, diablos tomando a las personas. ¡Oh, se visten bien, vaya, y no pudieran tener más cultura, eruditos pulidos, pero, con todo, es el diablo! Pero hay nacidos de nuevo allí.

<sup>192</sup> Ahora, estas personas en este canal son influenciadas de dos lados diferentes. Ahora, de este lado yendo en *esta* dirección, hay una trinidad. Y de este lado yendo en *esta* dirección, hay una trinidad.

<sup>193</sup> Ahora, cuando, ahora en primer lugar, de *este* lado, están las almas de los *injustos*, cuando un hombre muere, va a un lugar a esperar juicio. Jesús fue y les predicó a esas almas que estaban encarceladas allí. Lo que sigue son los demonios. El que sigue, es el diablo en el infierno. Subiendo, el primero, ahora aquellos allí son fantasmas, espíritus de hombres muertos que nunca se arrepintieron. Están esperando el Juicio. De lo único que ellos saben es de necedad y lo que hicieron.

<sup>194</sup> Ahora, acá arriba, estos Cristianos son influenciados de Arriba. Esta es una parábola. Acá arriba hay otro Espíritu, el Espíritu Santo, el Espíritu de un Hombre, Cristo Jesús. El Espíritu Santo, el Espíritu Santo influencia Su Iglesia en esta esfera mortal.

<sup>195</sup> El diablo, por *estos* espíritus, influencia al hombre. Ahora, mire, siguen los Ángeles. El que sigue es Dios. Ahora, cada mortal aquí es influenciado por uno de estos mundos. ¿Ven lo que quiero decir?

<sup>196</sup> Ahora, lo que hizo esa mujer, ella irrumpió en esa esfera. Y ella está hablándoles a esos hombres poseídos por demonios que desde un principio era los espíritus de esos ángeles caídos que no se arrepintieron allá en un principio, y permitieron que sus seres fueran poseídos por ellos. Y ellos están a la espera del Juicio.

<sup>197</sup> Y *estos* acá son influenciados y han nacido de nuevo del Espíritu de Dios. Y el diablo tiene sus profetas y Dios tiene los Suyos. ¿Ven lo que quiero decir? Es influencia, y ahí vamos. Deténgase y separe eso. Jesús, cuando estaba aquí sobre la tierra . . .

<sup>198</sup> Ahora, hoy, él no puede irrumpir en esa esfera y sacar hombres justos de esa esfera. Él no podría hacerlo, porque los hombres justos no se encuentran allí como antes, en el Paraíso; no, señor. El Paraíso fue deshecho cuando la Sangre de Jesús lo desechó. Mire aquí. ¡Vaya!

<sup>199</sup> Si pudiera imaginarme cómo sería que Jesús, cuando murió, fue y les predicó a las almas que estaban

encarceladas. Él murió un pecador, sin conocer pecado, aunque nuestro pecado estaba sobre Él. Y Dios, por Sus pecados, lo envió a Él al infierno. La Biblia dice: “Él fue y les predicó a las almas”.

<sup>200</sup> Algunas personas dicen: “Hermano Branham, yo no entiendo eso”. Dicen: “Jesús resucitó al tercer día. Él murió el viernes en la tarde y resucitó el domingo en la mañana, pues, Él solo estuvo muerto un día”.

<sup>201</sup> Él dijo: “Dentro de ese tiempo”, pues Él tenía una Escritura de la Biblia, en la que se podía basar. Pues, David, un hombre que se descarrió más tarde, pero que fue salvo, siendo un profeta bajo la inspiración de Dios, dijo: “No dejaré Su alma en el Seol, ni dejaré que Mi Santo vea corrupción”. Y él sabía que en tres días y noches, ese cuerpo entraría en corrupción. Y Dios le había dicho al profeta: “Él no verá corrupción”. . . .? . . . [Cinta en blanco.—Ed.]

¡Aleluya! Él tomó la Palabra de Dios. Él derrotó a Satanás, cada vez, con Ella. Él derrotó la muerte, por la Palabra de Dios. ¡Aleluya! Él derrotó la muerte. Y cuando ellos Lo mataron, y Él murió un pecador, cargando mis pecados y los suyos, Él bajó, puedo verlo tocar esa puerta allá.

Y esas almas perdidas salieron y dijeron: “Pues, ¿Quién eres Tú?”.

<sup>202</sup> Él dijo: “¿Por qué no escucharon Uds. a Enoc? ¿Por qué no escucharon a esos otros profetas que predicaron?”. Ellos recibieron su condena. “Yo soy el Hijo de Dios que he vivido. Yo. . . Mi Sangre ha sido derramada. Vengo a decirles, he cumplido lo que los profetas dijeron que Yo haría”. Pasó directamente entre los demonios, derecho al infierno, quitándole las llaves de la muerte y del infierno al diablo, y se las colgó de Su costado, comenzó de nuevo Su ascenso. ¡Aleluya!

<sup>203</sup> Llegó temprano en la mañana. ¡Aleluya! Dibujemos aquí un pequeño cuadro. Temprano en la mañana, había otro grupo acá en el Paraíso. Ellos ahora ya no están allí.

<sup>204</sup> Ahora, Uds. grandes amigos católicos que creen en la intercesión de santos. Si Ud. está hablando con un santo en su iglesia, ese hombre es un pecador, él se encuentra en el infierno, o—o esperando su juicio allá. Y si él era un santo, está en la gloria de Dios y no puede regresar. Es correcto. Puedo probarlo. La sangre de toros no quitaba el pecado, pero la Sangre de Jesús divorcia los pecados.

<sup>205</sup> Puedo ver a Jesús subir allá donde, al Paraíso, allí están Abraham, Isaac y Jacob, y ellos allí, Samuel y todos los demás allí. Puedo oírlo a Él tocar a la puerta. [El Hermano Branham toca sobre el púlpito seis veces.—Ed.] ¡Amén! ¡Oh, esto me encanta! Estoy muy. . . me siento algo religioso ahora. Puedo

verlo a Él mirar allá. Puedo oír que él le dice: “¿Quién está allí afuera? ¿Quién anda allí?”. Él dijo: “Yo, este es Abraham hablando. ¿Quién es?”.

<sup>206</sup> “Soy la Simiente de Abraham”. Amén. Puedo ver a Abraham que viene a la puerta, abre la puerta. Él dice: “Soy la Simiente de Abraham”.

Daniel dijo: “¡Miren allí! Allí está la Piedra que yo vi labrada de la montaña”.

<sup>207</sup> Puedo oír a Ezequiel decir: “¡Allí está Él! Lo he visto a Él, como polvo debajo de Sus pies, las nubes moviéndose, cuando los carneros . . . batían sus manos, las hojas, y todos gritaban”. ¡Oh, puedo ver a distintos allí en el Paraíso, esperándolo!

<sup>208</sup> Puedo oírlo a Él decir: “¡Vamos! Ya raya el alba en Jerusalén; tenemos que salir de aquí. Vamos para arriba, porque Uds. confiaron en la sangre de toros y cabras, esperando el tiempo de Mi Sangre. Pero Mi Sangre ha sido derramada allá en el Calvario. Yo soy el Hijo de Dios encarnado. Todo pecado ha sido pagado. ¡Vamos saliendo!”. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

<sup>209</sup> Puedo ver a Abraham tomar a Sara por el brazo, y aquí vienen, ¡directamente afuera! En Mateo 27, cuando él salió, puedo escucharlos hacer una pequeña parada por allí en Jerusalén. Y cuando uno menos lo piensa, puedo ver a Caifás y a ellos parados en la calle, diciendo: “Me dicen que ese individuo resucitó. Oigan, ¿quién es ese individuo que va allí; ese joven y esa joven?”.

<sup>210</sup> Ya no son ancianos; eran Abraham y Sara. Y ellos se desvanecieron. Se pecataron: “Alguien está viéndonos”. Ellos podían desvanecerse así como Él atravesó la pared, la misma clase de cuerpo. ¡Aleluya! Correcto. Aquí están todos los profetas y ellos, caminando por allí, mirando por la ciudad.

<sup>211</sup> Y Jesús los guió directamente allá arriba o más allá de las estrellas, la luna, nubes, y llevó cautiva la cautividad, le dio dones a los hombres. Jesús está sentado hoy a la diestra del Padre, subió allá, se sentó, hasta que todos Sus enemigos sean el estrado de Sus pies.

<sup>212</sup> Y hoy, mi amado amigo Cristiano, los demonios están obrando en cada situación. Y el Espíritu de Dios va avanzando, saliendo, del otro lado, para contraatacar eso cada vez. ¡Aleluya! Ahí tienen. Periódicos y revistas y todo lo demás lo están declarando. Ellos están vigilando eso. Ellos no pueden ver lo que es. ¿Qué es? Es la sombra previa del gran enfrentamiento que viene muy pronto, entre Dios y el diablo. Pónganse del lado de Dios y estén correctamente en su corazón. Amén.

<sup>213</sup> Aquí no hace mucho, yo estuve en Toledo, Ohio, teniendo una reunión. Ya voy a terminar.

214 ¿Ven Uds. lo que quiero decir de los demonios? Ellos están trabajando. Son muy religiosos, ¡igual de religiosos! ¡Oh, van a la iglesia cada domingo, repiten el Credo de los Apóstoles, y firman la doxología! ¡Oh, qué cosa, religiosos a más no poder!

“Hermano Branham, ¿quiere decir que esa es la Verdad?”.

215 Esa es la clase de espíritu que colgó a Jesucristo de la cruz. Y Jesús dijo: “Vosotros sois de vuestro padre, el diablo”.

216 Hoy algunos de ellos han dicho: “¡Oh, Rusia es el anticristo!”. ¡Jamás! Rusia no es el anticristo. El anticristo va a ser tan religioso que engañaría al mismo Escogido si fuere posible.

Recuerden, Dios se lleva a Su hombre, pero nunca Su Espíritu. El diablo se lleva a su hombre, pero nunca su espíritu. Ahora, ahí están. Allá Ud.; yo solo soy responsable por la Verdad.

217 ¡Demonios trabajando! Ayer, los mostré en la esfera física. Hoy, se los estoy mostrando a Uds. en la esfera espiritual, dónde es que ellos están en la esfera religiosa. Donde es que se encuentran allá, llamados cáncer, y les llaman *esto, eso, y lo otro*, pero se los he probado a Uds., por la Biblia, que esos son diablos. Ahora, acá, hoy, aquí están de nuevo en la esfera religiosa, muy religiosos, muy piadosos.

218 Si Ud. comienza, hermano, y piensa: Caín, desde el mismo principio, fue un hombre muy religioso. Esaú fue un hombre muy religioso. Judas fue un hombre muy religioso. Es religión. No es el mundo externo; es allí mismo en las filas. ¡Vigilen eso, demonología! Tal vez un poco más adelante en algún momento pueda abordarlo un poquito más. Se nos hace tarde.

219 No condene a nadie. Amelos a todos. Si Ud. no puede amar de corazón, entonces Cristo no está con Ud.

220 En Toledo, Ohio, entré a un restaurante pequeño. Venía comiendo en un lugar, un lugarcito Dunkard, hermoso lugarcito; eran muy amables. Esa tarde habían cerrado para asistir a la escuela dominical. Y, por eso tuve que ir al otro lado de la calle, a un viejo lugarcito mundano, y entré allí. Y yo sé que apostar es ilegal en Ohio. Y allí parado estaba un policía estatal abrazando a una muchacha, la mano colgando allí sobre su pecho, jugando en una máquina tragamonedas. La ley de nuestros estados y nación, toda en la ruina. ¡Lamentable!

221 Yo confío en Cristo la Roca sólida, ahí me paro, todo otro terreno es arena movediza. No queda más. Es cierto.

222 Miré atrás, y allá estaba una jovencita hermosa, probablemente en su adolescencia, en sus diecinueve, dieciocho, diecinueve años de edad. Y lo que estaban haciendo, esos muchachos allá atrás alrededor de la mesa, era horrible. Yo me senté allí. Y, pues para sorpresa mía, estando allí, una señora vino, dijo: “¿Quiere un asiento?”.

Dije: “Gracias. Yo quería desayuno”.

223 Y en un asiento, sentada, estaba una señora de edad, como de la edad de mi madre, de cincuenta y cinco, cincuenta y ocho años. Ella tenía un pequeño par de esa ropita impúdica que usan.

224 Dicen que es fresco. La ciencia dice: “Uds. están locos”. Seguro que no. Uds. solo quieren mostrar su desnudez. Es una vergüenza, una desgracia. Una dama no se los pone; una mujer sí, pero no una dama.

225 Y entonces, pues, luego ellos . . . estaba ella, sentada allí. Su pobre carne era flácida. Tenía esa clase de manicura que parece una orquídea, como sea que le llaman, en sus labios. Y un corte bajito como un hombre, todo parado; que la Biblia dijo que era una desgracia. Y una mujer, que un hombre . . .

226 La Biblia declara que si una mujer se corta el cabello, el hombre tiene derecho de repudiarla en divorcio, porque ella no es honesta con él. Nosotros tenemos que comenzar a predicar la Biblia aquí alguno de estos días. Dice: “Si se corta el cabello, ella deshonra a su marido”. Si es deshonrosa, ella debe ser repudiada. Ud. no se puede casar con otra, pero la puede repudiar a ella. ¡Fiu! Vaya, eso, ha pegado fuerte, puedo sentirlo. Pero esa es la Verdad.

227 ¡Oh, antes era así, lo teníamos en las esferas del Espíritu Santo, pero nosotros bajamos la guardia! Un hermano anciano decía: “Bajamos la guardia, bajamos la guardia, cedimos ante el pecado. Nosotros bajamos la guardia, la ovejas se salieron, pero ¿cómo entraron las cabras?”. Uds. bajaron la guardia; eso fue lo que sucedió. Uds. bajaron la guardia, mezclaron el mundo con la iglesia. Así como los moabs y todo eso, y Balaam, como los casó entre ellos, es exactamente igual hoy. La iglesia está toda contaminada, y la edad Pentecostal es la edad de Laodicea que llega a ser tibia y es vomitada de la boca de Dios. Y de todo el grupo Dios llama Su remanente, se la lleva a Ella a Casa, exactamente correcto, exactamente, por la resurrección.

228 Y allí estaba ella, sentada allí, con manicura de labios por toda la cara, y estaba toda embadurnada. Y ella tenía esta cosa negra sobre los ojos, y estaba sudando y eso le corría. Y la pobre tal vez tenía bisnietos. Y estaba sentada allí con dos ancianos, y uno tenía una bufanda grande alrededor del cuello, y era junio, estando allí. Y él se levantó, y estaba como bebiendo, y ella también bebiendo. Y ella miraba alrededor.

229 Yo pensé: “¡Oh, Dios! Dios, ¿por qué no simplemente borras esta cosa completamente del mapa? ¿Por qué no lo haces? ¿Tendrá mi pequeña Sharon . . .? Mi bebé, mi pequeña Sara y mi pequeña Rebekah ¿tendrán que ser criadas en esa generación, para enfrentar semejantes cosas?”. Pensé: “Viéndolo en estos parques aquí y demás, y lo que hacen”. Pensé: “¡Oh, Dios!, menos mal Te llevaste a Sharon, si así fue Tu voluntad. ¿Tendrán mi pequeña Rebekah y la pequeña—pequeña Sara

que ser criadas bajo tales cosas así?”. Lo cual, y esas personas se llaman... cantan en el coro y demás. Y pensé: “¡Qué vergüenza!”. Yo pensé: “Dios ¿cómo puede Tu justicia Santa tolerarlo? Pareciera que Tu indignación de justicia volaría allá y—y estallaría en pedazos este lugar”.

<sup>230</sup> Y escuché al Ángel del Señor, decir: “Ven a un lado”. Caminé para allá. Y cuando Él terminó conmigo, me sentí como una persona diferente. “¿Para qué la estás condenando a ella?”

Yo dije: “Mira eso, como está ella”. Y aquí está lo que Él...

<sup>231</sup> Yo vi una visión. Vi un mundo *así*, girar, otro mundo. Pero este mundo *aquí*, lo rodeaba un arco iris, y eso era la Sangre de Cristo que protege de la ira de Dios. Él no podría ver eso, Él—Él destruiría la cosa ahora mismo, por cuanto dijo: “El día que de él comiereis, ese día morirás”. Así que, Él lo haría.

<sup>232</sup> Entonces pensé de esta forma. Me vi a mí mismo. Aunque yo no hice eso, pero, como fuera, yo era un pecador. Y entonces la Sangre de Jesucristo actúa por nosotros como un parachoques. ¿Ven? Que, cuando yo peco, mis pecados lo golpean a Él y estremecían Su preciosa cabeza, y pude ver las lágrimas y la Sangre corriendo. “Perdónalo, Padre, él no sabe lo que hace”. Y yo hacía otra cosa y Eso golpeaba. “Perdónalo, Padre”.

<sup>233</sup> Si eso se le hubiera pasado a Él, yo hubiera sido destruido. Y si yo nunca hubiera aceptado Su gracia, y el día que mi alma viaje más allá, ya habré sido juzgado; he rechazado. No queda más que juicio. Juzgado, ya he sido juzgado. Dios dijo: “El día que de él comieres, ese día mueres”. Ud. es juzgado correctamente. Esta es la silla de juicio en esta tarde, su actitud hacia Cristo.

<sup>234</sup> Y entonces pensé: “Sí, es correcto”. Y yo vi un día que me arrastré hacia Él. Vi mi viejo libro allí, un pecador, contenía allí todo. Vi que mis pecados eran el causante de eso, y dije: “Señor, ¿me perdonas?”.

<sup>235</sup> Llevó Su mano a Su costado, sacó un poco de Sangre, le escribió encima y dijo: “Perdonado”. Lo arrojó nuevamente al mar del olvido, para nunca más recordarlo. ¡Fue arrojado para siempre! Él dijo: “Yo te perdono a ti, pero tú la estás condenando a ella”.

Eso me cambió de parecer. Yo dije: “Señor, ten misericordia”.

<sup>236</sup> Después de salir de eso, caminé hasta allá y me senté. Le dije: “¿Cómo está, señora?”.

Ella dijo: “¡Oh, hola!”.

237 Y dije: “Si Ud. me disculpa” le dije, “soy el Rev. Branham, un ministro”.

Ella dijo: “¡Oh, excúseme. Excúseme, Rev. Branham”.

238 Dije: “Señora”. Le conté la historia. Dije: “Yo estaba parado allí, y estaba condenándola a Ud., y pensando: ‘¿Qué cosa más horrible!’ Tal vez Ud. tiene hijos”.

Ella dijo: “Los tengo”.

239 Yo dije: “¿Qué le causó desviarse del camino?”. Ella comenzó a develarme una historia que conmovería el corazón de lo que fuera. Yo dije: “Yo—yo le estaba pidiendo a Dios por qué no solo rastrillaba tal cosa de la tierra. Aquí, Ud. aquí con estos dos borrachos, y Ud. misma borracha”. Y dije: “Algún día... Esa Sangre está reteniendo la ira de Dios de Ud. Un día de estos Ud. se va a morir. Y entonces, Ud.—Ud. tiene un libre albedrío moral ahora, Ud. puede rechazar o recibir”. Dije: “Pero algún día su alma pasará más allá, donde no queda misericordia. Y si Ud. muere en sus pecados, ya habrá sido juzgada, y se irá para el infierno”.

240 ¿Saben qué? Esa mujer se fue bajando de esa silla allí en ese restaurante. Tuvimos una reunión de oración de la cual Uds. nunca han oído en su vida, y ella vino a Cristo. ¿Qué fue? No los condene; compártales el Evangelio. Ellos están poseídos por el demonio; ellos son mortales en esta esfera. Ellos son influenciados de por acá. La influencia nuestra viene de Arriba. Veamos lo que nosotros podemos hacer con nuestros talentos, para ganar a otros para Cristo.

241 Nuestro Padre Celestial, estamos agradecidos por Tu bondad y misericordia. Lo siento, Señor; tal vez, las personas, las retuve aquí demasiado. Pero, siendo la clausura de estas reuniones en esta tarde así, yo quería relatarles de “demonios”, y entrecorté demasiado en un lugar, en un sermón, pero tal vez ellos puedan tomar eso de aquí y de allí, y entender lo que quise decir. Tú conoces las intenciones de mi corazón, al traer esto.

242 Que la gente salga de aquí en esta tarde, y hombres y mujeres observen cada movimiento que den, pero que vivan contentos y libres; que ellos sepan que Dios los ha salvado. Y que ellos lo miren a Él, olvidando todos los ismos y cosas que los rodean, y vivan pacífica y sobriamente, y en temor de Dios. Y entonces, Dios, cuando Tú quieras usarlos para algo, que les puedas hablar directamente a ellos y enviarlos a donde Tú quieras que vayan o lo que sea que Tú quieres que ellos hagan. Permite que las personas sean humildes y encuentren a Cristo en su corazón. Perdónanos, Señor, nuestras faltas, a cada uno de nosotros.

<sup>243</sup> Y sabemos que—que Satanás anda por ahí como un león rugiente, por todas partes, devorando lo que quiera, usando ropa religiosa. ¡Oh, Dios!, pobres de estos hijitos, míralos, por todas partes. Están abiertos y expuestos a la gente. Y Te ruego, Dios, sé misericordioso con ellos, y salva a todos los perdidos, sana a los enfermos. Y, Dios, nos damos cuenta que estos diablos inmundos de enfermedad que vienen sobre Tus hijos, que Tú tienes una expiación allá, que se encarga de eso. Y todos los diablos que les causarían a ellos pecar, Tú tienes una expiación allá, que se encarga de eso. Y yo pido que Tú lo concedas en el Nombre de Jesús. Amén.

Me pregunto si . . .



*Demonología — Reino Físico*

*(Demonology — Physical Realm)*

8 de junio de 1953, lunes en la tarde

Anfiteatro Roberts Park, Connersville, Indiana

*Demonología — Reino Religioso*

*(Demonology — Religious Realm)*

9 de junio de 1953, domingo en la mañana

Anfiteatro Roberts Park, Connersville, Indiana

*Espíritus Seductores*

*(Enticing Spirits)*

24 de julio de 1955, domingo en la mañana

Tabernáculo Branham, Jeffersonville, Indiana

Estos Mensajes por William Marrion Branham, originalmente predicados en inglés, han sido tomados de grabaciones magnetofónicas e impresos sin editar en inglés. Esta traducción al español ha sido impresa y distribuida por Grabaciones La Voz De Dios.

SPANISH

©2015 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

VOICE OF GOD RECORDINGS

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.

[www.branham.org](http://www.branham.org)



## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)